

JÓVENES PARA LA SOCIEDAD

Método de resocialización a través de la Educomunicación en Colombia



Cita este libro / Cite this book _____

Castillo Muñoz, J. y Behar Leiser, O. (eds. científicas). (2020). *Jóvenes para la Sociedad. Método de resocialización a través de la Educomunicación en Colombia*. Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali; Fundación Crecer en Familia.

Palabras Clave / Keywords _____

Jóvenes infractores, resocialización, educomunicación, rehabilitación, Centro de Formación Juvenil, Ley de Infancia y adolescencia, Cali-Colombia.

Young offenders, resocialization, educommunication, rehabilitation, Youth Training Center, Childhood and Adolescence Law, Cali-Colombia.

Contenido relacionado / Related content

<https://investigaciones.usc.edu.co/>

JÓVENES PARA LA SOCIEDAD

Método de resocialización a través de la Educomunicación en Colombia

Editoras Científicas

Leydi Johana Castillo Muñoz

Olga Behar Leiser



Castillo Muñoz, Leidy Johana, 1993-

Jóvenes para la Sociedad : método de resocialización a través de la educomunicación en Colombia / Leydi Johana Castillo Muñoz, Olga Behar Leiser. -- Cali : Universidad Santiago de Cali, 2020.

114 páginas ; 24 cm.

Incluye bibliografía.

1. Sociología de la educación 2. Resocialización - Investigaciones 3. Jóvenes - Aspectos sociales 4. Educación de jóvenes

5. Comunicación en educación 6. Violencia en la educación

I. Behar Leiser, Olga, 1983- , autora II. Tít.

371.58 cd 22 ed.

A1661289

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango



Jóvenes para la Sociedad.

Método de resocialización a través de la Educomunicación en Colombia.

© Universidad Santiago de Cali.

© Editoras Científicas: Leydi Johana Castillo Muñoz y Olga Behar Leiser.

© Autores: Leydi Johana Castillo Muñoz, Olga Behar Leiser, Marisol Jordán Tróchez y Sandro Buitrago Parias.

1a. Edición 200 ejemplares.

Cali, Colombia - 2020.

ISBN: 978-958-5583-95-5 ISBN DIGITAL: 978-958-5583-96-2

Fondo Editorial / University Press Team

Carlos Andrés Pérez Galindo

Rector

Rosa del Pilar Cogua Romero

Directora General de Investigaciones

Edward Javier Ordóñez

Editor en Jefe

Comité Editorial / Comité Editorial

Rosa del Pilar Cogua Romero

Doris Lilia Andrade Agudelo

Edward Javier Ordóñez

Luisa María Nieto Ramírez

Sergio Molina Hincapié

Alejandro Botero Carvajal

Sergio Antonio Mora Moreno

Luis Felipe Vélez Franco

Proceso de arbitraje doble ciego:

"Double blind" peer-review.

Recepción/Submission:

Agosto (August) de 2019.

Evaluación de contenidos/Peer-review outcome:

Septiembre (September) de 2019.

Correcciones de autor/Improved version submission:

Octubre (October) de 2019.

Aprobación/Acceptance:

Febrero (February) de 2020.



La editorial de la Universidad Santiago de Cali se adhiere a la filosofía de acceso abierto. Este libro está licenciado bajo los términos de la Atribución 4.0 de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite el uso, el intercambio, adaptación, distribución y reproducción en cualquier medio o formato, siempre y cuando se dé crédito al autor o autores originales y a la fuente <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

· CONTENIDO ·

PRÓLOGO

<i>Comunicar para resocializar y ampliar la mirada</i>	9
<i>Claudia Liliana Bedoya Sandoval</i>	

CAPÍTULO 1.

<i>Sistematización de experiencias en proyectos sociales</i>	13
<i>Marisol Jordán Tróchez</i>	

CAPÍTULO 2.

<i>Una metodología aplicable en otros ámbitos juveniles</i>	27
<i>Leydi Johana Castillo Muñoz</i>	

CAPÍTULO 3.

<i>Impacto del proyecto en los estudiantes del Programa de Comunicación Social de la Facultad de Comunicación y Publicidad</i>	47
<i>Olga Behar Leiser</i>	

CAPÍTULO 4.

<i>Impacto de la estrategia educomunicativa en los procesos de resocialización de adolescentes y jóvenes infractores</i>	59
<i>Olga Behar Leiser</i>	

CAPÍTULO 5.

<i>Evaluación y análisis de la institución impactada por el proyecto de investigación</i>	69
<i>Olga Behar Leiser</i>	

CAPÍTULO 6.

Impactos pedagógicos para el Programa de Comunicación Social de la USC 81

Olga Behar Leiser

Sandro Buitrago Parias

CONCLUSIONES 101

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 105

ACERCA DE LOS AUTORES 107

PARES EVALUADORES 111

· TABLE OF CONTENTS ·

FOREWORD

<i>Communicate to re-socialize and widen the gaze</i>	9
<i>Claudia Liliana Bedoya Sandoval</i>	

CHAPTER 1.

<i>Systematization of experiences in social projects</i>	13
<i>Marisol Jordán Tróchez</i>	

CHAPTER 2.

<i>A methodology applicable to other youth fields</i>	27
<i>Leydi Johana Castillo Muñoz</i>	

CHAPTER 3.

<i>Impact of the project on the students of the Social Communication Program of the Faculty of Communication and Advertising</i>	47
<i>Olga Behar Leiser</i>	

CHAPTER 4.

<i>Impact of the educational-communicative strategy on the processes of resocialization of adolescent and young offenders</i>	59
<i>Olga Behar Leiser</i>	

CHAPTER 5.

<i>Evaluation and analysis of the institution impacted by the research project</i>	69
<i>Olga Behar Leiser</i>	

CHAPTER 6.

*Pedagogical impacts for the Social Communication Program of the
Universidad Santiago de Cali* 81

Olga Behar Leiser

Sandro Buitrago Parias

CONCLUSIONS 101

BIBLIOGRAPHIC REFERENCES 105

ABOUT THE AUTHORS 107

PEER EVALUTORS 111

· PRÓLOGO ·

COMUNICAR PARA RESOCIALIZAR Y AMPLIAR LA MIRADA

Communicate to re-socialize and widen the gaze

Por Claudia Liliana Bedoya Sandoval

Comunicadora Social, Universidad Santiago de Cali

Magíster en Periodismo, Universidad Icesi

Decana, Facultad de Comunicación y Publicidad USC

Escribir para pensar, dialogar para comprender y educar para transformar, son los pilares que han guiado el proyecto de investigación ‘*Lineamientos para desarrollar procesos de resocialización con adolescentes infractores, con base en la experiencia del convenio USC – CFJ Buen Pastor (Estrategia educativa, desarrollada por la Facultad de Comunicación y Publicidad de la Universidad Santiago de Cali, en convenio con la ONG Crecer en Familia)*’, surgido desde las aulas de la USC para trabajar sobre una comunidad de jóvenes a quienes, una decisión equivocada los ha privado de su libertad.

Es así como a través de sus páginas, este libro, ‘*Jóvenes para la sociedad*’, recoge el cúmulo de experiencias obtenidas en seis años de un trabajo articulado entre estudiantes del programa de Comunicación Social de la USC y jóvenes infractores; en donde los universitarios fungen como maestros y padrinos de sus pares, a quienes enseñan las técnicas y las estrategias básicas para generar contenidos escritos, sonoros y audiovisuales.

El resultado no puede ser otro que un mosaico de percepciones y, ante todo, vivencias recogidas de manera muy selecta en las siguientes páginas,

socializando un proceso que se ha convertido en una estrategia replicable en aquellos lugares en donde, a veces, pareciera que la vulnerabilidad y la desesperanza ahogaran los sueños de tantos jóvenes.

Y todo logrado desde un proceso que es inherente a los seres humanos como la comunicación que, aderezada con un componente formativo, da paso a la educomunicación como una llave que abre puertas, transforma perspectivas y brinda nuevas posibilidades a jóvenes que en lugar de volver a las calles a delinquir han decidido salir a trabajar como fotógrafos, apostar por ser las nuevas voces de la radio, ser productores de videoclips musicales o plantearse como proyecto de vida estudiar comunicación social.

Además de conocer y entender cómo un proyecto de investigación universitario logra vincular varias generaciones de estudiantes y desarrollarse por fases hasta llegar a medir los impactos de sus intervenciones, 'Jóvenes en sociedad' nos permite descubrir las voces de los estudiantes y de sus "ahijados" (los jóvenes en proceso de resocialización), quienes relatan cómo el cambio de vida ha sido en doble vía.

"Sin la comunicación no hay ningún tipo de relación ni resocialización", indican profesionales como el comunicador Víctor Rojas, quien durante su proceso con los jóvenes desarrolló en ellos la posibilidad de dialogar, creando canciones de rap. Y para la comunicadora social Dayana Buriticá, pasar por el Buen Pastor le ha permitido "abrir la mirada".

Por su parte, los jóvenes que accedieron a los talleres con los noveles comunicadores, además de fortalecer competencias básicas en escritura, lectura y expresión, y desarrollar productos comunicativos, tienen otras perspectivas: "Yo creo que si alguien necesita que le tomen una foto, le puedo decir que soy fotógrafo, también puedo redactar notas", comentó el interno Wilson L.

Asimismo, el impacto se evidencia en testimonios como el de un adolescente, quien señaló: "Yo aprendí algo nuevo, me volví bilingüe (...) Yo hablo dos idiomas, el idioma de la calle y el idioma de la sociedad".

Este libro es, a su vez, un homenaje a todas y cada una de las personas que desde la Universidad Santiago de Cali y la ONG Crecer en Familia -entidad operadora del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor- han permitido el desarrollo

de una propuesta con ganancia en doble vía. Para ellos mi reconocimiento por pensar la comunicación como un vehículo de transformación social.

Las docentes Olga Behar y Marisol Jordán han mantenido el listón en alto, para seguir construyendo. La egresada santiaguina Johana Castillo ha hecho un riguroso y muy completo registro documental. A nuestros estudiantes activos y aquellos que hoy ya son profesionales, gracias por dejarse guiar, pero, además, por darse la oportunidad de enfrentar sus temores, abrirse al diálogo y compartir sus saberes con los jóvenes. Y también son motivo de gran reconocimiento estos chicos que, en cumplimiento de su sanción penal, han dado un paso adelante para tomar los talleres de comunicación. Sin ellos, sin su disposición a contar sus propias historias y compartir sus intereses e inquietudes, hoy no podríamos dar cuenta de este proceso.

En aras de abrir el camino para lograr una sociedad más comprensiva hacia quienes cometen errores y tienen la opción de reincorporarse para cambiar su propio rumbo, desde la Universidad Santiago de Cali y su Facultad de Comunicación y Publicidad, fieles a nuestra misión de atender las problemáticas relevantes de la sociedad, presentamos la sistematización de una experiencia que ponemos al servicio de toda la comunidad, para encender proyectos de vida transformadores.

Santiago de Cali, Julio de 2020.

• CAPÍTULO 1 •

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS EN PROYECTOS SOCIALES

Systematization of experiences in social projects

Marisol Jordán Tróchez*

<https://orcid.org/0000-0002-4813-9066>

La sistematización de experiencias nace en la década de los 80, cuando el paradigma de la educación para el desarrollo demostraba su ineficiencia y la propuesta de la educación popular se estaba difundiendo con éxito en el territorio latinoamericano. Esta metodología de investigación participativa es iniciada por los colectivos comprometidos con la educación popular en América Latina (Verger i Planells, 2004).

El concepto de sistematización se refiere a la clasificación y al ordenamiento de datos e información a manera de reporte. Como aporte a la educación

* Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia.
✉ marisol.jordan00@usc.edu.co

Cómo citar este capítulo / How to cite this chapter

Jordán Tróchez, M. (2020). Sistematización de experiencias en proyectos sociales. En: Castillo Muñoz, J. y Behar Leiser, O. (eds. científicas). *Jóvenes para la Sociedad. Método de resocialización a través de la Educomunicación en Colombia*. (pp. 13-25). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali; Fundación Crecer en Familia.

popular y al desarrollo de proyectos sociales, existe la necesidad de generar conocimiento a través de las experiencias. Recopilar las prácticas sociales permite ese proceso de organización y ordenamiento, con el objetivo de estudiar y analizar las problemáticas, los diferentes procesos, la manera cómo se abordan, la aceptación por parte de las comunidades, la forma cómo se tomaron las decisiones, y las consecuencias de la aplicación de todo lo anteriormente señalado.

La sistematización no sólo hace referencia a hechos, eventos o datos obtenidos; en el caso de la sistematización de experiencias, el análisis de los procesos, la construcción, interpretación y aplicación, tanto individuales como en conjunto es realmente lo importante. Óscar Jara dice:

Las experiencias son procesos socio-históricos dinámicos y complejos, individuales y colectivos, que son vividas por personas concretas. No son simplemente hechos o acontecimientos puntuales, ni meramente datos. Las experiencias, son esencialmente procesos vitales que están en permanente movimiento y combinan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social (Jara Holliday, 2009, p. 118).

La Universidad Santiago de Cali, a través de su grupo de investigación GISOHA, desarrolló el proyecto de investigación Estrategia educomunicativa como herramienta de intervención para los procesos de resocialización de adolescentes infractores reclusos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor (Cali). Este estudio demostró que la comunicación puede ser usada para convertirla en una herramienta que permita la resocialización de los menores, para que, una vez estos salgan del centro de reclusión, se reinserten en la sociedad y desarrollen destrezas y competencias en comunicación que los alejen de la violencia y les permite rehacer sus proyectos de vida.

Una vez terminada la investigación, los docentes sintieron la importancia de sistematizar las diferentes experiencias que se desarrollaron con base en la metodología del proyecto, compuesta por varios talleres de comunicación, en radio, prensa y audiovisual. Estas sesiones se implementaron con la participación de los adolescentes infractores interesados y con un grupo de estudiantes de Comunicación Social de la Universidad Santiago de Cali, habiendo, la mayoría de ellos, cursado al menos cinco semestres académicos, por lo que ya contaban con las competencias necesarias.

Fue así como se propuso a la Dirección General de Investigaciones de la USC el proyecto “Lineamientos para desarrollar procesos de resocialización con adolescentes infractores, con base en la experiencia del Convenio USC - CFJ Buen Pastor (Estrategia Educomunicativa)”, iniciándose su ejecución en el mes de febrero de 2018. La investigación fue finalizada en agosto de 2019.

En los proyectos de investigación como el mencionado, cada experiencia es diferente; sin embargo, con el propósito de sistematizar estos procesos se deben tener en cuenta algunos elementos.

Por un lado, está el contexto donde se desarrollan las diferentes características del proceso, visto desde una perspectiva social, política, económica o de ubicación geográfica. Otro elemento se mide por las situaciones particulares de la experiencia, la cual puede darse de una manera única y propia. También, están las acciones, que se miden basándose en la conducta de las personas que propician una serie de actos que tienen un propósito. Y las reacciones, sentimientos y percepciones de los participantes componen lo que es el efecto o el resultado de la experiencia desarrollada (Jara Holliday, Para sistematizar experiencias, 2003).

Revisar cada uno de los elementos mencionados fue de vital importancia para la sistematización de esta experiencia, que siempre será enriquecedora y de mucho aprendizaje. Cada una de ellas fue única, pero se requiere hacer estudios para entender y posteriormente replicarlas como un instrumento eficaz y provechoso.

En síntesis, las experiencias son siempre experiencias vitales, cargadas de una enorme riqueza por explorar; cada experiencia constituye un proceso inédito e irrepetible y por eso en cada una de ellas tenemos una fuente de aprendizajes que debemos aprovechar precisamente por su originalidad; por eso necesitamos comprender esas experiencias; por eso es fundamental extraer sus enseñanzas y por eso es también importante comunicarlas y compartirlas. Sistematizar experiencias es, esencialmente, un instrumento privilegiado para que podamos realizar todo eso (Jara Holliday, 2009, p. 120).

Uno de los objetivos de abordar la sistematización de experiencias del proyecto Estrategia educomunicativa de intervención para la resocialización de adolescentes infractores (Proyecto Buen Pastor – USC), es posteriormente realizar la evaluación y validación de la estrategia, con el propósito de que pueda ser replicada en otros centros de reclusión de menores infractores e, incluso, en

escenarios de población juvenil en situación de vulnerabilidad, con el fin de prevenir y contener posibles acciones delictivas que alteren su vida en sociedad.

En algunos casos, quienes realizan la sistematización son las personas que tuvieron acceso a la experiencia, como en este caso, en que los autores de esta investigación son los mismos que desarrollaron la Estrategia educomunicativa para la resocialización de adolescentes infractores recluidos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor de Cali. Pero también se puede dar el caso de que interesados en el proceso alcancen a tener una reflexión de esta experiencia compartida, por eso se presenta otro tipo de reflexiones desde la práctica, que buscan también meditar y repensar el modelo, para transformarlo.

A esto le llamamos la reflexión sistematizadora, que busca evaluar el proceso de manera continua y participativa, como una actividad de monitoreo y evaluación. Se busca, a través de este proceso cíclico, arrojar indicadores de medición y evaluación de los elementos que hacen parte de la experiencia; tal y como lo aclara Oscar Jara en el documento “Para sistematizar experiencias”:

Parece que lo más característico y propio de la reflexión sistematizadora sería el que ella busca permanecer en la dinámica de las tendencias así como meterse por dentro de esos procesos sociales vivos y complejos, circulando por entre sus elementos, palpando las relaciones entre otros, recorriendo sus diferentes etapas, localizando sus contradicciones, marchas y contramarchas, llegando así, a entender estos procesos desde su propia lógica, extrayendo de allí enseñanzas que puedan aportar al enriquecimiento tanto de la práctica como de la teoría (Jara Holliday, 2003, p. 4).

La sistematización debe verse como un proceso participativo, donde de manera grupal se crea conocimiento y transformación. Del análisis de una experiencia saldrán diversas percepciones motivadas por las intenciones, las interpretaciones, ideas, posiciones y conclusiones acerca del proceso, mostrando cómo todos estos elementos se pueden interrelacionar para crear nuevo conocimiento.

Para realizar este estudio fue vital la participación de todas las partes que conformaban la estrategia educomunicativa. Fueron ellos: docentes investigadores, estudiantes de comunicación social que ejecutaron los talleres de comunicación, adolescentes infractores que participaron de los talleres, educadores, psicosociales y directivos del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor y de la ONG Crecer en Familia, entidad operadora del lugar de internamiento.

Cuando surge el conocimiento de un proceso de reflexión sistematizadora, este se ubica en un término medio entre la descripción de la experiencia y la teorización que resulta de ella. Es claro que cuando se va a iniciar un proceso de sistematización de una experiencia hay un objetivo y un sentido de ese proceso, el cual estará siempre encaminado a contribuir al aprendizaje y a la realización de prácticas más provechosas.

Es importante resaltar que aunque se terminó el proyecto de investigación Estrategia educomunicativa de intervención para la resocialización de adolescentes infractores (Proyecto Buen Pastor – USC), en 2017, la Universidad Santiago de Cali y la ONG Crecer en Familia continúan con el convenio activo, entre otras¹, para realizar los talleres de comunicación dirigidos a los adolescentes y orientados por estudiantes de Comunicación Social; lo anterior bajo la línea de proyecto social de extensión universitaria. Ambas partes coincidieron en la importancia de sistematizar y evaluar la experiencia, para poder enriquecer los procesos.

La sistematización posibilita la retroalimentación, la construcción teórica y una guía o apoyo para el mejoramiento de la experiencia. Fortalecer los puntos fuertes e incorporar nuevos componentes hacen que las experiencias sean menos repetitivas y aporten algo novedoso a futuros desarrollos, tal como lo plantea Oscar Jara:

La sistematización permite, al reflexionar, cuestionar, confrontar la propia práctica, superar el activismo, la repetición rutinaria de ciertos procedimientos, la pérdida de perspectivas en relación al sentido de nuestra práctica. En esa medida, es un buen instrumento para mejorar la intervención (Jara Holliday, 2003, p. 5).

Escritura de la sistematización

Por lo general, cuando se realiza la sistematización de experiencias se trabaja con un formato de registro o el uso de un diario de campo. Este material permite subrayar datos, información, referencias, percepciones personales y grupales, sentidos, ambientes, sucesos relevantes, entre otras. Este documento

¹ El convenio marco es desarrollado además con otros programas académicos de la USC, como Trabajo Social y Psicología.

es donde se registra la observación participativa y tiene como objeto recopilar los conocimientos adquiridos en el día a día del desarrollo de la experiencia.

El diálogo de manera colectiva permite revisar y obtener mejoras en el trabajo, pero especialmente sirve para escribir, durante la intervención, observaciones latentes que posteriormente podrían ser difíciles de recordar.

En un proceso se escribe lo que se dijo, se hizo y lo que no, y al mismo tiempo se escribe la apreciación de esa descripción, las inquietudes o dudas que se tienen; esto comporta ser explícitos al construir un documento narrativo de la experiencia.

La narración es el aspecto fundamental de la memoria de la experiencia, y ha de ser concisa, clara y coherente a fin de facilitar la comprensión de los lectores. Es importante que vaya acompañada de los documentos utilizados y generados, pues todo ello constituye la historia de la experiencia (Jara Holliday, 2003, p. 8).

Sin embargo, será importante saber documentar y estructurar el relato para que quede coherente, con el objetivo de que el lector pueda comprender las ideas con una lectura amena. Además, el texto narrativo deberá facilitar la comprensión de la sistematización dotándolo de una nomenclatura especial como nombres, fechas, hora, código, duración etc. La realización de cuadros y esquemas brindará información que se dificulta narrar.

Rosa María Cifuentes Gil, en su texto “La Escritura: clave en procesos de sistematización de experiencias”, sugiere la estructura para diligenciar el diario de campo, compuesta por 6 pasos:

1. Encabezamiento: es principalmente una contextualización sobre las condiciones dónde, quiénes, cuándo y cómo se desarrolló la actividad.
2. Registro general de actividades: aspectos más importantes de la experiencia descritos de manera global.
3. Registro específico, detallado y completo de las actividades que se consideran importantes: precisar los interrogantes y posiciones de los participantes más notables para construir opciones de solución.
4. Análisis: donde es importante releer las conclusiones pasadas para dotar de conjunto y proceso al ejercicio sistematizador. Lo que permite,

en equipo, responder con certeza a interrogantes pasados y afrontar con nuevo conocimiento, los que están por venir.

5. Trabajo en equipo: permite descubrir obstáculos internos y afrontar los desafíos que como equipo se deben enfrentar, a través de la reflexión conjunta y la preparación para la acción.
6. Promover la transformación de la práctica: el diario es un elemento que permite conocer cómo se desarrolla la práctica, convirtiéndose en eje organizador de las reflexiones que de esta nacen. Por lo tanto, se transforma a través del ejercicio de categorización y/o clasificación en un mecanismo de construcción de visiones y análisis. (Cifuentes Gil, 2011)

Para la sistematización que se realizó en este estudio, se trabajó con los aportes de Rosa María Cifuentes Gil, solo que se aplicaron para cada ciclo de formación (talleres de comunicación en radio, prensa y audiovisual). Estos talleres tuvieron una duración de aproximadamente 16 semanas –en cada proceso semestral académico-, equivalentes a:

- Seis sesiones de aula, para desarrollo de contenidos teóricos, planificación, elaboración final de textos y edición de componentes audiovisuales.
- 10 visitas al Centro de Formación Juvenil Buen Pastor, donde estudiantes de Comunicación Social de la USC compartían saberes con los adolescentes, que finiquitaban con la producción de piezas comunicativas, como el periódico El Rebien, los libros de perfiles, los perfiles sonoros, las cápsulas sonoras y productos audiovisuales, como notas periodísticas, videoclips musicales y documentales.

Para cada uno de estos periodos (semestrales) se desarrolló el diario de campo sugerido por Cifuentes, solo que a través de la herramienta ideal del comunicador social: la entrevista. Los investigadores de este estudio realizaron varias entrevistas a los diferentes actores de la estrategia, con el objeto de recopilar la información que posteriormente se sistematizó.

Igualmente, se promovió la participación de estudiantes para que tomaran como objeto de estudio de sus trabajos de grado, aspectos de los objetivos, tanto el general como los específicos, del proyecto de sistematización, lográndose –de muy buena manera- obtener resultados útiles para este ejercicio académico.

Igualmente Rosa María Cifuentes sugiere complementar la tarea de la sistematización con algunas recomendaciones, al momento de la escritura:

Escribir como hábito en la vida cotidiana:

- Escribir, reflexionar, meditar;
- Describir y revisar;
- Escribir y sedimentar lo vivido para volver sobre ello, sopesarlo;
- Fijar la mirada, centrarse en lo vivido y sentido, volver sobre la experiencia, pensar en ella (Cifuentes Gil, 2011).

Salir de estructuras rígidas, sin seguir un formato que responda a lo que uno siente y percibe en su diario vivir como ser humano, de manera sencilla, y lo que persigue es relatar, libremente, lo que hablan los sentidos.

Escribir como proceso:

- Vivir, apalabrar, atrapar, registrar, pensar;
- Revisar, compartir, reescribir;
- Construir rigor para registrar;
- Construir apuntes, actas de reuniones;
- Revisar comunicaciones electrónicas;
- Escribir reflexiones (Cifuentes Gil, 2011).

Son elementos normativos del proceso de escritura, que permiten dotarlo de mayor organización y preliminares.

Escribir como producto:

- Revisar, sintetizar, pulir;
- Escribir y conocer;
- Escribir y transformar (Cifuentes Gil, 2011).

Para la escritura del documento de la sistematización de la experiencia se tenía claro el alcance del producto intelectual; sin embargo, Oscar Jara plantea

tres dilemas y ocho desafíos, con el propósito de crear un insumo reflexivo en el campo de la sistematización de experiencias.

El primer dilema consiste en la concepción de la sistematización; para esto señala dos tipos de concepto: “la sistematización de la información” y “la sistematización de experiencias”. Esto, como ya se mencionó anteriormente, expone que el dilema no está simplemente en hacer una reconstrucción de lo que se vive, sino que la reflexión debe posibilitar una interpretación crítica que sirva para recoger información, pero también para describir detalladamente la experiencia, además de mejorarla.

Para los autores fue claro que el estudio no solo era la presentación de una metodología, su desarrollo y actividades; además, el documento entrega al lector una detallada reconstrucción de las actividades, de manera reflexiva y crítica, de manera que puedan ser evaluadas e implementadas.

El segundo dilema son las modalidades o enfoques de la sistematización. El profesional que realiza el proceso deberá tener la capacidad creativa para tomar todas las herramientas posibles y adaptarlas, de acuerdo con la experiencia que se va a sistematizar, analizando y examinando bien las características como circunstancias, el tipo de institución, el objetivo específico que queremos alcanzar, el tipo de experiencia que queremos sistematizar, el nivel de participación de los diferentes actores involucrados, etc.

Para los docentes investigadores de este proyecto, la participación de todos los actores fue decisiva, pues tenían la convicción de la pertinencia de tener las diferentes perspectivas, que finalmente enriquecieron el análisis y la reflexión.

Gracias a este estudio de sistematización, este libro presenta un proyecto más sólido, y con herramientas de mejora. Conocer las apreciaciones de adolescentes infractores, egresados de este proceso (después del cumplimiento de sus sanciones), de estudiantes de la USC, de personal del Buen Pastor y de la ONG Crecer en Familia, y de los propios investigadores, permite fortalecer muchos de los aspectos de la estrategia educomunicativa.

El tercer dilema está enfocado en el proceso metodológico, las técnicas y los procedimientos; este es similar al anterior, donde no hay recetas exactas pero sí muchas posibilidades metodológicas y técnicas que se pueden emplear, aquí no es importante el qué, sino él por qué de la escogencia de la técnica o

metodología adecuada, teniendo en cuenta la coherencia global y las herramientas para cada momento del proceso (Jara Holliday, Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias, 2001).

Como comunicadores sociales y periodistas, y como se expuso anteriormente, escogimos la entrevista como el mejor instrumento para recopilar la información. A través de la indagación a los diferentes actores, logramos realizar el ejercicio reflexivo que se está presentado en este texto.

Los ocho desafíos mencionados por Óscar Jara son:

El ámbito y alcance de la sistematización: que es saber identificar qué práctica es la mejor y la más significativa para realizar el análisis reflexivo, pues no sólo las buenas experiencias son las que aportan lecciones, hay fracasos que también pueden enseñar mucho.

Para los investigadores de este estudio, que llevaban cinco años desarrollando talleres de comunicación en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor de Cali, como estrategia educomunicativa para la resocialización de adolescentes infractores, era clave trabajar el proceso de sistematización en los talleres actuales, es decir, los desarrollados en el año 2018 y 2019, sin menospreciar las experiencias pasadas. Paralelamente a la etapa de investigación, los autores de este documento continuaban desarrollando la estrategia en el centro penitenciario. Por esta razón, se concentraron en realizar procesos de observación e indagación reflexiva durante estos periodos, aunque también se trabajó con algunos de los que vivieron de experiencias pasadas (adolescentes egresados del Buen Pastor y egresados de Comunicación Social de la USC) con los que se logró tener contacto.

Las condiciones: se crean en dos terrenos. El personal, donde hay una disposición al aprendizaje y la capacidad para realizar el proceso de sistematización, y el institucional, dado que es importante que la institución gestione recursos y tiempos para el proceso.

Para este caso las condiciones planteadas por Óscar Jara se dan en las dos vías. En lo personal, para los integrantes del grupo de investigación hubo una total disposición para desarrollar los estudios teniendo en cuenta que los integrantes llevan varios años con este proceso. Para la condición institucional se da tanto de parte de la Universidad Santiago de Cali como de la ONG Crecer en

Familia, que disponen todos los recursos y tiempos para que se efectúe el proceso. De parte de la Universidad Santiago de Cali, este estudio es un proyecto avalado institucionalmente por la Dirección General de Investigaciones y a través de este se dan los tiempos y aportes necesarios, Por otro lado, la ONG como entidad aliada, proporciona otro tipo de ayudas, que son imprescindibles para el éxito de este proceso investigativo y restaurativo.

La producción de conocimientos: es claro en un proceso de sistematización, dado que la interpretación crítica debe interactuar con el conocimiento existente para generar nuevo conocimiento.

La generación de nuevo conocimiento no sólo está dada en este documento que se presenta como resultado del proyecto de investigación, sino también en otros productos donde se socializa nuevo conocimiento adquirido a través de este estudio, como lo son:

- La cartilla: Plan Padrino. Metodología para la resocialización de adolescentes infractores con herramientas educomunicativas.
- Un audiovisual: Nixon, caso exitoso del proceso de resocialización a través de la educomunicación, emitido por el programa Cali Hoy Crónicas (pendiente el link, pues se emite en agosto. Para diagramación del libro estará disponible).
- Los libros de perfiles, los perfiles sonoros, componente sonoro, artículo de investigación y demás productos realizados durante la ejecución del proyecto.

La relación entre actores y técnicos: la actitud de los profesionales que realizan el proceso deberá ser la de estar dispuestos a aprender de la comunidad. Por esta razón, se requiere de personas que no solamente tengan competencias teóricas, académicas o conceptuales, sino también valores y condición de humanidad. Para este desafío es clave la actitud de aprendizaje entre las dos partes.

Para el caso que nos ocupa, los investigadores que realizaron la sistematización son los mismos que desarrollaron la estrategia educomunicativa, de ahí que la disposición fue efectiva y constante: docentes y asistentes de investigación que llevan más de seis años trabajando con los adolescentes infractores, en pro de hacer aportes a su inserción a la sociedad, lo que se constituye en un indicador de entrega humana al proceso.

La interpretación crítica: es lograr pasar de lo narrativo a lo interpretativo, con la intención de teorizar; es importante que quien realiza la sistematización pueda analizar la experiencia, con el objetivo de explicarla claramente. Este desafío queda resuelto con la presentación de este informe académico, donde los autores realizan una reflexión y definen procesos claros para la resocialización de adolescentes infractores a través de una estrategia educomunicativa.

Lo participativo: el gran desafío es garantizar que participen todas las partes de la experiencia.

Para este caso, se contó con la participación de toda la comunidad: adolescentes infractores, egresados del Buen Pastor, estudiantes y egresados de comunicación social de la USC, funcionarios de la ONG Crecer en Familia y directivos y docentes de la USC. Lo anterior obedece al reconocimiento y al espacio que los docentes investigadores han ganado durante todo el tiempo en el que vienen ejecutando el proyecto.

Las opciones y recursos metodológicos: escoger las herramientas más adecuadas para las circunstancias que se enfrentan en el ejercicio de sistematizar. Como se mencionó anteriormente, los investigadores escogieron el instrumento de la entrevista como herramienta para el proceso de sistematización, teniendo en cuenta que todos tienen, como base de formación, la comunicación social y el periodismo, y este método es el que mejor conocen para la indagación.

Las pretensiones, posibilidades, utilidades y límites: se considera a la sistematización de experiencias un intercambio de saberes y no de narraciones, con la finalidad de ver cómo se desarrollaron estas, proporcionando aportes críticos para mejorarlas.

Entre los principales objetivos de desarrollar este proceso de sistematización, está mejorar la estrategia educomunicativa para la resocialización de adolescentes infractores recluidos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor, con miras a que sea un proyecto replicable en otras instituciones penitenciarias para menores o de similar misión.

Entre 2014 y 2016, los autores de este libro desarrollaron un plan piloto, que fue incorporado al proyecto de investigación “Estrategia Educomunicativa

como Herramienta de Intervención para los Procesos de Resocialización de Adolescentes Infractores Recluidos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor (Cali)” (2016-2017). Después, se desarrolló un segundo proyecto de investigación con base en un proceso de sistematización, que expone unos lineamientos para desarrollar procesos de resocialización con adolescentes infractores con base en la experiencia del convenio USC - CFJ Buen Pastor (estrategia educomunicativa). Con este proyecto se buscó recopilar las experiencias obtenidas y analizarlas a través de una metodología de sistematización de información, con el fin de evaluar y determinar pautas de éxito en la aplicación de procesos educomunicativos para la transformación social.

El proyecto presenta, en este documento, el resultado de la revisión y la reflexión de documentos, entrevistas, grupos focales y productos logrados en la primera fase del proyecto, cuando se determinaron errores y aciertos, logrando una implementación sistemática a futuro, por tanto la sistematización de experiencias hará un aporte integral a quienes deseen replicar este formato. A su vez, se compararon experiencias de jóvenes en diferentes etapas del proceso de resocialización para determinar los logros obtenidos en la primera fase del proyecto.

Para lograr lo anterior, se alcanzaron tres etapas significativas, que permitieron evaluar y comparar las experiencias de la siguiente manera: primero, se abordó un nuevo grupo de jóvenes para identificar su apropiación de la herramienta de trabajo; segundo, se realizaron actividades de recolección de información con adolescentes participantes de los periodos anteriores que aún se encuentran recluidos en el Buen Pastor; y tercero, se realizaron actividades de recolección de información con adolescentes participantes en el periodo anterior, que ya obtuvieron su libertad.

De esta manera se identificó el impacto en la transformación social de los participantes en las diferentes etapas de su ciclo de resocialización, los resultados obtenidos, cuantificando los logros y garantizando la capacidad de proponer mejoras para una implementación a futuro.

• CAPÍTULO 2 •

UNA METODOLOGÍA APLICABLE EN OTROS ÁMBITOS JUVENILES

A methodology applicable to other youth fields

Leydi Johana Castillo Muñoz*

<https://orcid.org/0000-0002-6937-3556>

A lo largo de 2016, la Facultad de Comunicación y Publicidad de la Universidad Santiago de Cali, en convenio con la ONG Crecer en Familia -entidad operadora del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor - desarrolló el proyecto de investigación titulado: “Estrategia Educomunicativa como Herramienta de Intervención para los Procesos de Resocialización de Adolescentes Infractores Recluidos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor (Cali)”.

La intención del proyecto fue contribuir a la sociedad con estrategias de resocialización que incidan en la disminución de los índices de infracción y delitos

* Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia.

✉ leydi.castillo00@usc.edu.co

Cómo citar este capítulo / How to cite this chapter

Castillo Muñoz, J. (2020). Una metodología aplicable en otros ámbitos juveniles. En: Castillo Muñoz, J. y Behar Leiser, O. (eds. científicas). *Jóvenes para la Sociedad. Método de resocialización a través de la Educomunicación en Colombia*. (pp. 27-45). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali; Fundación Crecer en Familia.

en menores de edad, a través de estrategias lúdicas que les muestren, a los jóvenes, caminos diferentes para reorientar sus planes de vida.

“El trabajo con la Universidad Santiago de Cali, entidad de la educación superior con la que se emplea el Convenio Interinstitucional que ha dado vida al llamado Plan Padrino, núcleo de la implementación del proyecto de investigación” (Behar, y otros, 2017, p. 20) dejó como resultado una estrategia que contribuye a la resocialización de adolescentes infractores.

En el 2016, 35 adolescentes infractores participaron y se graduaron como Talleristas en Comunicación de la USC, sumándose a los más de 60 jóvenes que pasaron por el plan piloto previo al inicio de este proyecto de investigación.

El Informe del Comité Técnico de la ONG Crecer en Familia (2017) demuestra la efectividad de la estrategia: “(...) El proceso de resocialización se ha visto enriquecido por la participación de los talleres de comunicación de la USC aportando conocimientos, fortaleciendo habilidades en los adolescentes, identificando situaciones de conflicto dentro de su historia de vida, planeando estrategias para la reparación del daño, reconociendo al otro como igual y cambiando su forma de comunicarse con el mundo; también ha permitido una sensibilización sobre la violencia y la forma de transformar sus comportamientos en habilidades sociales asertivas que les permitan desempeñarse dentro de la sociedad; posibilitando el reconocimiento de fortalezas que les ayuden en la construcción de su proyecto de vida”.

Para desarrollar el proyecto (...) se tuvieron en cuenta los aspectos relacionados previamente y se estableció trabajar la investigación de tipo IAP (Investigación – Acción Participativa) que permite una aproximación a la realidad de los adolescentes infractores del Buen Pastor, especialmente en la intención inicial de diagnosticar las competencias mediáticas y las condiciones institucionales para el desarrollo de actividades comunicativas (Behar, y otros, 2017, p. 37).

El propósito fundamental del proyecto consistió en la creación e implementación de la metodología necesaria para la aplicación del proceso de intervención basado en tres fases: Reflexión crítica, Intervención a través de la acción y participación. “El método IAP combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la población cuya realidad se aborda. Además

sirve para analizar y comprender la realidad de las comunidades, en nuestro caso los adolescentes infractores” (Behar, y otros, 2017, p. 38).

Durante la realización de este proyecto, se abordaron múltiples ejercicios que arrojaron productos comunicativos tales como: perfiles sonoros y escritos, libros de pasatiempos, fotografías tomadas por los adolescentes infractores, cápsulas sonoras y vídeos cortos. Además, se elaboró el boletín de los adolescentes llamado *Re bien*, que se imprime de forma semestral.

También, se produjo un documental que cuenta cómo se desarrolló la estrategia educomunicativa; en la parte sonora se construyeron programas de radio, que se transmitieron por La Radio USC y canciones inéditas de los adolescentes.

El proyecto de investigación logró poner en situación de ‘padrinos’ a los estudiantes de la USC –papel fundamental para el desarrollo de la estrategia educomunicativa- y a los adolescentes infractores como ‘ahijados’ –evitando la estigmatización-. Este ejercicio fue fundamental para hacer trabajo colaborativo, logrando que ambas comunidades pudieran alcanzar determinadas competencias comunicaciones.

El maestro del periodismo de origen polaco Ryszard Kapuscinski, considerado uno de los mejores cronistas del mundo, expuso en su libro “Reporteros del tercer mundo”, que “una característica importante en nuestro trabajo con la gente -como periodistas o comunicadores- es la humildad. Debemos entender que el sentido de la gratitud frente al otro, es algo elemental”. Kapuscinski (2000) recuperado de <https://fundaciongabo.org/es/recursos/relatorias/ryszard-kapuscinski-reporteros-del-tercer-mundo>

Gracias a todo el proceso que se desarrolló en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor, se fortaleció la emisora de la institución “La Radio Buen Pastor transmitiendo desde la luna”; además, se formularon talleres de comunicación, música y escritura para contribuir en el proceso de resocialización de los adolescentes que se encuentran reclusos. Por lo tanto, durante todo el proceso, el departamento de comunicación interna y externa de la ONG fue uno de los más beneficiados durante el proyecto.

De la implementación de la Estrategia Educomunicativa como Herramienta de Intervención surgió la necesidad de una segunda fase del proyecto. Se procedió a analizar las evidencias y a sistematizar la experiencia, y los logros

obtenidos durante el primer año del proyecto, con el fin de establecer herramientas que permitan replicar la experiencia de manera sistemática en otros escenarios afines. “Esto significó un aporte al proceso de resocialización y una oportunidad para contribuir a la formación integral de los menores, despertando nuevas sensibilidades y desarrollando competencias que mitigaron problemáticas sociales” (Anacona y otros, 2018, p. 73).

Es por ello que se presentó a la Dirección de Investigaciones de la USC el proyecto de investigación titulado: “Lineamientos para desarrollar procesos de resocialización con adolescentes infractores, con base en la experiencia del convenio USC – CFJ Buen Pastor (Estrategia educocomunicativa)”, que se constituye en la segunda etapa del proyecto que se realizó en el Centro de Formación Juvenil.

Emisora de la institución “La Radio Buen Pastor transmitiendo desde la luna”.



Foto: Andrea Mendoza. 2019.

Instalaciones Emisora Buen Pastor.



Foto: Andrea Mendoza. 2019.

De acuerdo con el proyecto aprobado por la Dirección General de Investigaciones:

Todo este proceso, contribuirá a sistematizar de manera minuciosa los diferentes aspectos trabajados a lo largo de la primera fase del proyecto. De esta manera se podrán generar informaciones comparativas que nos permitan realizar un análisis de lo que se ha logrado, y cómo se ha logrado, para determinar los elementos claves que permitieron generar procesos de resocialización que puedan ser trabajados en instituciones o espacios afines (p. 3).

Durante el proceso, se recopilaron las experiencias obtenidas y se analizaron, a través de una metodología de sistematización de información, con el objetivo de evaluar y determinar pautas de éxito en la aplicación de procesos educomunicativos para la transformación social.

“Se puede afirmar que la experiencia ha permitido ubicar la academia en escenarios reales de aprendizaje, facilitando que los docentes, estudiantes y comunidad en general se comprometan y configuren otras formas de expresión de ciudadanía” (Anacona & otros, 2018, p. 90).

En el proyecto se adelantaron tres niveles: El primero, un trabajo “en caliente”, a través de la implementación de los talleres a un nuevo grupo de 20

adolescentes, para medir su grado de apropiación de la herramienta de intervención y su disposición a resocializarse.

En un segundo momento, adolescentes que pasaron por los talleres (graduandos) y aún se encuentran reclusos en el Buen Pastor, pagando sus sanciones penales. Y en tercer término, se trabajó con adolescentes que participaron en el proyecto (graduandos), cumplieron su sanción y hoy están en libertad.

Además, en estos tres niveles, se sistematizó la experiencia como talleristas de los estudiantes de la USC, también de tres formas: estudiantes que durante el año de vigencia del proyecto fueran los tutores de los adolescentes en los talleres “en caliente”; estudiantes, varios de ellos hoy profesionales de la comunicación que, habiendo sido talleristas, hoy pueden describir la experiencia como “resocializadores” de adolescentes infractores; y, finalmente, se recabó la experiencia de los docentes de la USC que orientaron el desarrollo del proyecto, así como la de integrantes del equipo psicosocial y comunicadores a cargo en el Centro de Formación Buen Pastor y en la ONG Crecer en Familia, que analizaron y evaluaron las experiencias de resocialización de los adolescentes a partir de su participación en el Plan Padrino.

Todo lo anterior contribuye a sistematizar, de manera minuciosa, los diferentes aspectos trabajados y los logros obtenidos. “Al presentar esta experiencia, que ha cambiado las vidas –no sólo de los adolescentes infractores sino de los estudiantes y docentes universitarios- se pretende establecer una ruta para que la experiencia pueda ser replicada” (Anacona y otros, 2018, p. 90).

De esta forma, se generaron informaciones comparativas que nos permitieron realizar un análisis de lo que se ha logrado, y cómo se ha logrado, para determinar los elementos claves que permitieron procesos de resocialización, que puedan ser trabajados en instituciones o espacios afines, teniendo en cuenta que “la comunicación es un vehículo óptimo para generar nuevas actitudes y para contribuir a contribuir un país en paz y democracia” (Anacona y otros, 2018, p. 90).

Con el fin de consolidar el modelo que se aplica en el Centro de Formación, es importante evidenciar la viabilidad de una futura aplicación del método de resocialización desarrollado en otras modalidades que opera la ONG a nivel nacional, como Programa Externado, Centros Transitorios, Centros de Internamiento Preventivo, Modalidades de Atención para el Restablecimiento de Derechos en Administración de Justicia, Libertad Vigilada y Apoyo Post

Institucional, todos estos dentro del Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes; o en modalidades de Restablecimiento de Derechos como Hogares de Paso, Hogar Tutor, Hogar Sustituto Tutor, Modalidades de Apoyo y Fortalecimiento en medio diferente a la Familia, Casa Hogar y Situación Vida en Calle. También es factible su réplica en instituciones del Estado y en programas desarrollados por otros operadores de los servicios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

El análisis de la experiencia y los productos comunicativos que se realizaron durante la ejecución de este proyecto, tuvo como propósito no sólo establecer la validez de la metodología implementada por los investigadores adscritos a la Facultad de Comunicación y Publicidad de la Universidad Santiago de Cali, sino también verificar el impacto positivo en la resocialización de los adolescentes incluidos en el proyecto.

Para el caso de los comunicadores y periodistas en proceso de formación, es fundamental promover en ellos nuevas formas de expresión de ciudadanía a través de su ejercicio profesional como constructores de opinión pública, asumiendo un sentido de responsabilidad social, además de una actitud crítica y ética en relación con el ejercicio periodístico y la responsabilidad de éste frente a la ciudadanía (Anacona y otros, 2018, p. 90).

Si bien es cierto que la reintegración a la sociedad debe ser el fin último de todos los procesos adelantados, los investigadores de este proyecto aspiramos, como se indica en los objetivos de este proyecto de investigación, que los hallazgos de nuestras indagaciones y reflexiones puedan ser replicados en otras instancias equivalentes, como cárceles o centros de formación juvenil. Además de definir la continuidad de estrategias educomunicativas de intervención, para contribuir a la resocialización, no solo de adolescentes infractores, sino a aportar a la construcción de procesos pedagógicos en diferentes escenarios educativos, teniendo como base herramientas comunicativas.

El periodismo merece no sólo una nueva gramática, sino también una nueva pedagogía y una nueva ética del oficio, y visto como lo que es sin reconocimiento oficial: un género literario mayor de edad, como la poesía, el teatro y tantos otros. A ver si con un reconocimiento tan justo –entre tantos sofismas de distracción- los periodistas colombianos nos le medimos por fin al reportaje inmenso que se espera de nosotros (García Márquez, 2012).

Durante el desarrollo de esta iniciativa se puede evidenciar que, frente a la necesidad de contribuir en los procesos de resocialización de los adolescentes infractores reclusos en el Centro de Formación Buen Pastor, se ha planteado una alternativa basada en la alfabetización mediática que

Se convierte en una de las principales herramientas para el desarrollo de las responsabilidades cívicas [...]. El interés es que los adolescentes infractores participantes del proyecto no solo puedan producir contenidos, sino que en el proceso mismo puedan reflexionar sobre su propia existencia, su forma de ver y actuar en el mundo, y de esta forma proyectar una perspectiva de futuro que facilite su reintegración positiva a la sociedad (Aguirre, Caro, Fernández, & Silvero, 2015, p. 20).

Igualmente, se observó que varios de los adolescentes vinculados al Plan Padrino decidieron encaminar sus vidas hacia alternativas comunicativas, ya sea a través de la música, de programas radiales e, incluso llegando a proponerse estudiar Comunicación Social.

En la medida en que se logren incorporar, a nivel general, a los esquemas de resocialización de adolescentes en Colombia, estrategias que, a partir de la comunicación, enfoquen a los adolescentes en una nueva perspectiva, alejada de la repetición de actos de violencia y más cercana a la construcción de una nueva forma de vida (Anaconda & otros, 2018, p. 90).

METODOLOGÍA: PLAN PADRINO

La creación e implementación de la metodología fue necesaria para aplicar el proceso de intervención, que se basó en tres fases.

FASE 1: Reflexión Crítica

Durante esta etapa, se implementaron las herramientas iniciales con miras a: **Reconocimiento mutuo:** es el encuentro entre estudiantes USC – adolescentes infractores del Buen Pastor. Es cuando se hacen las presentaciones: en un círculo, se promueve la interacción entre estudiantes y adolescentes; en primera instancia, los estudiantes cuentan aspectos de su vida académica y personal, se enfocan en sus gustos e intereses (tales como escritura, lectura,

dibujo, música, deportes, entre otros). Luego, los adolescentes exponen sus expectativas sobre el taller y también explican cuáles son sus intereses. De esta manera, se empiezan a perfilar las parejas que serán conformadas por padriño (el estudiante) y ahijado (el adolescente), “Desde la idea se desarrolla una estrategia de formación dirigida a estudiantes de Comunicación Social para el desarrollo de las competencias pedagógicas necesarias para la implementación de las actividades contempladas en la estrategia de educomunicación” (Jordán, Behar, Buitrago & Castillo, 2017, p. 109)

Los estudiantes, a través de talleres, empiezan a tener confianza en el proceso y en ellos mismos; además, pierden el miedo de trabajar con la población, reconocen a los adolescentes como seres humanos que han cometido errores, comprenden su papel y entienden que contar las historias de vida de esa comunidad se hace con el objetivo de construir la memoria. “El periodista no debe juzgar, debe entrevistar a quien tiene la historia, a quien es capaz de explicar el cómo, y sobre todo encontrar el porqué de lo que sucedió; esta es la base fundamental para construir memoria” (Behar, 2018, p. 87).

Ejercicio del círculo



Foto: Johana Castillo. 2018.

Generación de aceptación y confianza: durante este proceso, se ha superado la idea estigmatizadora hacia los adolescentes; los roles tradicionales cambian, los estudiantes de la USC “adoptan” a los adolescentes como ahijados y se convierten en tutores. Sin embargo, los adolescentes continúan con su papel en la sociedad como fuente de información. Los estudiantes empiezan a tener una responsabilidad y un reto: deben aportarles unos conocimientos y unas competencias comunicacionales.

Para estos jóvenes universitarios, acostumbrados a hacer simulaciones de trabajos periodísticos, sin correr riesgos, y a aprender el “oficio” manejando fuentes relativamente simples, descubrir el mundo exterior, y sobre todo, volverse partícipes de una actividad transformadora de vidas, ha sido una verdadera experiencia que los marcará para siempre en el ejercicio profesional (Jordán, Behar, Buitrago, & Castillo, 2017, p. 110).

Los productos que realizan, en el trabajo colaborativo entre los estudiantes y los adolescentes, ayudan a complementar los roles establecidos por la estrategia durante las visitas programadas a la institución: perfiles sonoros, escritos, fotografías de los adolescentes y videos cortos de integración de tareas.

Perfil sonoro: a pesar de que es poco usado en la radio convencional, el perfil sonoro genera un impacto poderoso en las diversas audiencias; es el resultado de un diálogo basado en preguntas – respuestas y de una indagación sobre el protagonista. Se obtienen: descripción, características y vivencias de los adolescentes vinculados al proyecto. Esta actividad potencializa el relato de viva voz.

Perfil escrito: permite afianzar destrezas en escritura para los estudiantes de la USC, una de las competencias mejor logradas a partir del proyecto de investigación. Como resultado de este proceso, cada promoción construyó un libro de perfiles sobre los adolescentes del Buen Pastor, quienes comprendieron su papel en el marco del cumplimiento de la ley, dispuestos a dejar atrás el pasado y reconstruir sus vidas una vez cumplan su sanción. “A partir de esas experiencias de escritura, se han elaborado varios tomos del libro de perfiles de los adolescentes que se titula “Ahijados para nunca olvidar”. Leídos por ellos mismos, meses después de iniciada la experiencia, les causaron vergüenza” (Jordán, Behar, Buitrago, & Castillo, 2017, p. 111).

Estrategia y metodología audiovisuales: la enseñanza de la producción audiovisual fue clave para la estrategia pedagógica. Lograr una interacción entre la lectura crítica y la expresión creativa fue uno de los objetivos propuestos. Los estudiantes de la USC que participaron en la estrategia deben conocer conceptos de la producción audiovisual y tener experiencias en este campo; enseñar no solo la teoría sino desde la práctica.

“Desde lo operativo, la competencia consistía en lograr una interacción entre la lectura crítica y la expresión creativa, es decir, los egresados de ese curso debían ser capaces de realizar análisis crítico de las producciones audiovisuales” (Behar, y otros, 2017, p. 50).

Después de haber recibido el taller “Interacción entre emotividad y racionalidad”, los adolescentes lograron analizar, de forma crítica, las producciones audiovisuales que se les proyectaron y realizar videos de corta duración relacionados con su contexto dentro de la institución. Los productos realizados fueron: notas periodísticas, programas de entrevistas y videoclips musicales.

Jóvenes y adolescentes en una visita al Buen Pastor.



Foto: Johana Castillo. 2018.

Ejercicios de escritura



Foto: Johana Castillo. 2018.

FASE 2: Intervención a través de la acción

“La segunda fase conjugó una serie de acciones pedagógicas claves que lograron estimular a los chicos en los procesos de construcción colectiva (trabajo colaborativo) de materiales comunicacionales” (Jordán, Behar, Buitrago, & Castillo, 2017, p. 112).

Una vez verificados los resultados de la primera fase, los adolescentes pudieron trabajar de manera más equilibrada con los estudiantes de la USC, logrando procesos de construcción colectiva.

El mejor camino para obtener información pasa por la amistad, decididamente. Un periodista no puede hacer nada solo, y si el otro es la única fuente del material en que luego habrá de trabajar, es imprescindible saber ponerse en contacto con ese otro, conseguir su confianza, lograr cierta empatía con él (Kapuscinski, 2009, p. 16).

Se planteó la necesidad de escoger temáticas para la construcción de una agenda de trabajo que contribuyera al ejercicio propio de la reportería dentro del

Centro de Formación Juvenil; con este ejercicio se lograron avances significativos, pues se abrió la puerta para que los adolescentes se sintieran potenciales comunicadores.

Este momento fue crucial en el proceso de formación de los menores, pues fue un espacio de motivación donde se visibilizó una evolución en el desarrollo del proyecto de resocialización a través de la Educomunicación como estrategia, y a la vez una apertura hacia una nueva mirada de la vida por parte de ellos (Anacona & otros, 2018, p. 83).

Para este momento, los adolescentes adquirieron conocimientos y destrezas en el manejo de herramientas del periodismo escrito y audiovisual logrando producir un boletín informativo de los internos en el Centro de Formación llamado Re bien.

El boletín es una cartilla que recoge textos escritos integralmente por los adolescentes, guiados por los estudiantes de la USC que hacen su papel de redactores y editores en el proceso periodístico. La ONG Crecer en Familia, en su calidad de entidad aliada, brinda todo el soporte necesario para el desarrollo de estas tareas y financia la publicación de este boletín de ocho páginas a full color, tamaño media oficina.

En paralelo al ejercicio de construcción de materiales periodísticos escritos, también se realizaron procesos enmarcados en el periodismo audiovisual, cuyos participantes produjeron desde magazines hasta documentales.

Herramientas del periodismo televisivo

Para la apropiación del aprendizaje de herramientas para el periodismo televisivo se realizó un trabajo de construcción colectiva antes de la producción de las notas periodísticas; se hizo un consejo de redacción donde participaron los adolescentes del BP y estudiantes de la USC. Se profundizó en periodismo televisivo, en la elaboración de noticias y en la variedad de programas informativos.

Para abordar el concepto de los procesos de producción audiovisual fue necesario facilitar la práctica de los adolescentes y enseñarles el paso a paso de los tres procesos: preproducción, producción y postproducción. Una vez iban realizando cada una de las tareas, los aprendices interiorizaron en qué consiste cada una de las etapas (Behar, y otros, 2017, p. 53)

Ejercicios de planos



Foto: Johana Castillo. 2018.

FASE 3: Participación

En esta fase los adolescentes ya están capacitados para tomar el control de la producción y demostrar habilidades que les permitirán reflexionar y construir un nuevo camino para su futuro. De esta manera se combina la producción con la reflexión y los estudiantes cumplen con una doble función: en primera instancia, son la guía para la implementación de la calidad en el proceso y dos, sirven como fuentes de información para los adolescentes BP.

Es en esta fase es cuando los adolescentes BP desarrollan diferentes proyectos de factura profesional: cápsulas sonoras, libros de pasatiempos, productos comunicativos audiovisuales y textos de reflexión.

Los adolescentes toman el poder y empiezan implementar lo aprendido en el Centro de Formación con el equipo de la Universidad Santiago de Cali. La participación de los menores contribuye en el ejercicio de relevo del poder

en el proceso. En ese sentido, es clave el rol de los estudiantes que guían la implementación, al asumir esta etapa en la que sus ahijados ahora comparten conocimientos con ellos (Anaconda & otros, 2018).

Como una herramienta de cambio en el lenguaje discursivo en adolescentes infractores del Cfjbp, la cápsula sonora cumple con el proceso de la metodología de la estrategia pedagógica en la enseñanza de la producción sonora, para reconocer las experiencias previas y vivenciales de aprendizaje significativo.

El registro sonoro de expresiones de los jóvenes infractores y la producción del formato “cápsula radial”, también llamada, “Glosario Encapsulado”, apunta al fortalecimiento del lenguaje discursivo, a concientizarlos sobre la necesidad de mejorar su comunicación oral y su léxico, al abandono de la jerga propia de los ambientes barrial y reclusorio, que comúnmente hace parte esencial de sus formas cotidianas de expresión verbal, y pretende acercarlos al lenguaje de la resocialización desde el buen uso del idioma para integrarse al contexto laboral, social, familiar y cultural.

Documental con cambio de roles: el objetivo básico de esta actividad es documentar aquello que se considera importante para guardarlo como testimonio de una realidad específica. Como primer término se expone que el documental es un género del cine que se basa en la representación de la realidad, para construir un relato sobre hechos, acontecimientos, personajes o espacios. Se les explican, a los adolescentes, las modalidades del documental y los elementos que lo componen.

Entre los adolescentes y los estudiantes de la USC escogen el tema para la realización del documental, gracias a la continuidad del trabajo colaborativo, este equipo de trabajo escribe el guión, escoge las fuentes y personajes, realiza el plan de grabación con locaciones y permisos y realiza el rodaje. El montaje del documental y de las demás producciones audiovisuales se hace con el acompañamiento del Centro de Producción Audiovisual (CEPA) de la USC.

Cambio de roles en la producción audiovisual



Foto: Johana Castillo. 2018.

Exhibición: show room: para finalizar la estrategia, se busca que, a través del show room, se haga una reflexión sobre cada experiencia vivida en el desarrollo del Plan Padrino. Se continúa con el trabajo colaborativo, los adolescentes participan en la elaboración del plano para la ubicación de los “stands” en los que se exhibirán los productos comunicativos, el orden del día, la selección de los presentadores y la redacción de guión y discursos que se leerán frente a los asistentes al evento.

Stands show room



Foto: Johana Castillo. 2018.



Fotos: Johana Castillo. 2018.

Exposiciones fotográficas

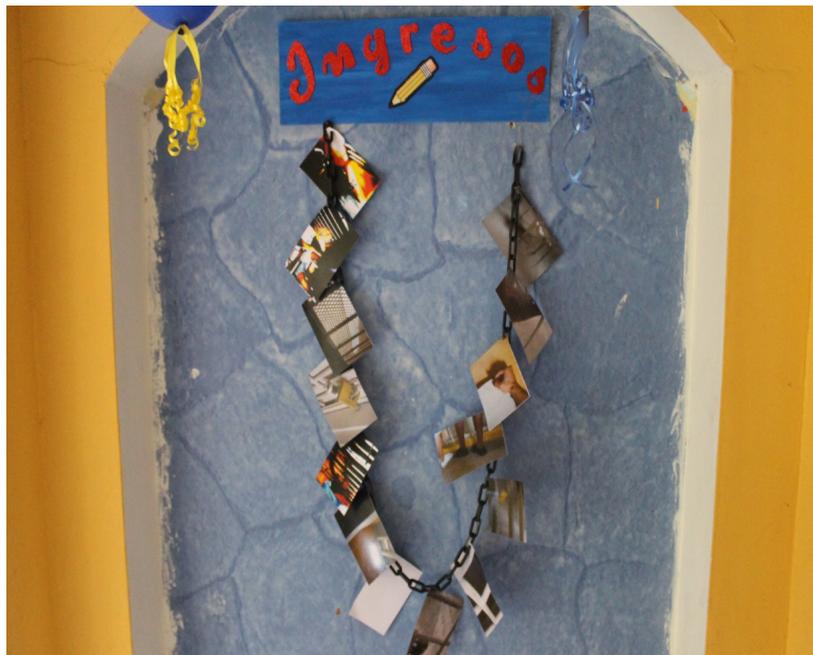


Foto: Johana Castillo. 2018.



Foto: Johana Castillo. 2018.

Concebido como la visualización de la experiencia, incluye la invitación a los familiares de los internos, quienes a través de los trabajos de sus jóvenes parientes, logran concientizarse de la posibilidad de cambio para sus vidas y entienden la necesidad de asumir una actitud colaborativa dentro del proceso integral, para el logro de su resocialización (Anacona & otros, 2018).

Graduación: los adolescentes del BP que hayan logrado finalizar el proceso –algunos no lo completan porque recuperan la libertad o son trasladados a otro centro durante el tiempo en el que se desarrolla- reciben el título de talleristas de la USC con un diploma que los acredita. A su vez, la ONG Crecer en Familia y los directivos del Cfjbp organizan un espacio locativo amplio, en el que participarán familiares, adolescentes.



Foto: Johana Castillo. 2019.

Los invitados son padres, acudientes u otros familiares de los adolescentes, que visitan primero la exhibición de los productos audiovisuales montados en el teatrino organizado para este fin; escuchan los contenidos sonoros y reciben ejemplares de los componentes escritos; su participación desencadena una mezcla de emociones, al descubrir las habilidades y el potencial de los adolescentes; su reacción aporta un grano de arena adicional al proceso, pues fortalece la disposición de los jóvenes hacia un cambio radical en sus vidas.

· CAPÍTULO 3 ·

IMPACTO DEL PROYECTO EN LOS ESTUDIANTES DEL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL DE LA FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y PUBLICIDAD

*Impact of the project on the students of the Social Communication
Program of the Faculty of Communication and Advertising*

Olga Behar Leiser*

<https://orcid.org/0000-0003-3032-3778>

A partir del mes de julio de 2013, varios grupos de estudiantes del programa se vincularon en las tareas de implementación de la estrategia educomunicativa como herramienta de intervención, con el fin de contribuir en la resocialización de adolescentes recluidos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor, ubicado en un predio de La Gobernación del Valle, en comodato con el ICBF, que es operado por la ONG Crecer en Familia.

* Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia.
✉ olga.behar00@usc.edu.co

Cómo citar este capítulo / How to cite this chapter

Behar Leiser, O. (2020). Impacto del proyecto en los estudiantes del programa de comunicación social de la Facultad de comunicación y publicidad. En: Castillo Muñoz, J. y Behar Leiser, O. (eds. científicas). *Jóvenes para la Sociedad. Método de resocialización a través de la Educomunicación en Colombia*. (pp. 47-58). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali; Fundación Crecer en Familia.

Inicialmente, se desarrolló un plan piloto², con el que se buscaba establecer si era o no pertinente integrar la comunicación y el periodismo al tratamiento integral que ofrece el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes –Srpa–. Durante año y medio, se diseñó y se comenzó a implementar la estrategia; se organizaron tres grupos (uno en el semestre 2013B y dos en 2014), integrados por un total de 60 estudiantes que impactaron las vidas y la visión de sociedad de un número equivalente de adolescentes.

En ese entonces, el pensum del programa de Comunicación Social constaba de diez semestres y el curso “Énfasis II en periodismo” era brindado a estudiantes de octavo semestre. Los investigadores decidieron ofrecérselo a los estudiantes del Plan Padrino, creando un plan de curso que combinó el componente teórico con el metodológico que se estaba diseñando.

Dadas las características de la estrategia y el objetivo de replicarla en otros escenarios de participación de jóvenes en condiciones de vulnerabilidad, el foco principal ha estado sobre este grupo poblacional. Pero, como comunidad académica, también se consideró necesario impactar a los estudiantes que participaran en estos procesos, considerándolos como pilares para el desarrollo de los objetivos acordes con la misión de la Universidad Santiago de Cali (2018):

Formar profesionales integrales, éticos, analíticos y críticos, que contribuyan al desarrollo sostenible y la equidad social, brindando para ello una educación superior humanista, científica e investigativa, con perspectiva internacional y criterios de pertinencia, calidad, pluralidad y responsabilidad social (párr. 1).

En el primer grupo, por su compromiso social y habilidades comunicativas, se destacó la entonces estudiante Katherine Lara Estacio. Ella y sus compañeros trabajaron varios componentes, como perfiles escritos y sonoros, y un documental que reflejó la experiencia vivida, tanto por adolescentes como por estudiantes.

² Plan piloto exploratorio de algunas herramientas educomunicativas, a partir de la interacción estudiantes – adolescentes, con el apoyo de un equipo docente y del equipo psicosocial de la ONG Crecer en Familia, con visitas semanales, dentro de cursos académicos del Programa de Comunicación Social de la USC.

Tres años después, cuando Lara Estacio ya era una Comunicadora Social titulada, la ONG Crecer en Familia decidió contratarla, para desarrollar las tareas de coordinación en comunicaciones en el Buen Pastor. Entre el 16 de septiembre de 2016 y agosto de 2019 fue formadora y especialista en la institución, y actualmente ocupa el cargo de Líder de Comunicaciones de la ONG Crecer en Familia. Además de manejar la relación con la USC para el desarrollo del Plan Padrino allí, creó el taller en comunicación de la ONG Crecer en Familia, que hoy forma parte de la oferta a los adolescentes, encaminada a su resocialización, no solamente en el Buen Pastor, sino en el Centro de formación Juvenil Valle del Lili y en los centros Villa Paz³ y Villa Esperanza⁴.

Lara Estacio contestó una entrevista semiestructurada, en la que reflexionó sobre su experiencia como estudiante del curso “Énfasis II en Periodismo” y la manera en que esta etapa formativa contribuyó a encaminarla hacia las tareas que hoy realiza, lo cual constituye una evidencia del efecto real del Proyecto de Investigación presente.

... en ese momento conocimos realidades y problemáticas que vive la sociedad con la juventud y a partir de ese contexto brindamos herramientas comunicativas que motivaran a los beneficiarios a reescribir y cambiar sus vidas. Gracias a esta experiencia tuve la oportunidad de vincularme como tallerista de comunicaciones en la ONG Crecer en Familia, implementado mis conocimientos y habilidades para el fortalecimiento del área y del mismo taller que se dicta en la institución.

Desde 2014, el curso electivo “Estrategias de comunicación para la intervención social” fue integrado al Plan Padrino, para contribuir en la formación de los estudiantes interesados en trabajar con comunidades en situación de vulnerabilidad. De esta manera, se pudo agrandar, además, el grupo de adolescentes e irradiar a un mayor número de jóvenes.

³ Lugar Restablecimiento de derechos en administración de justicia para adolescentes de 14 a 18 años en conflicto con la ley penal del ICBE, Villa Paz, Jamundí, operado por la ONG Crecer en Familia.

⁴ Internado de Atención Especializado para la Población en Situación de Vulnerabilidad Villa Esperanza, es una modalidad de internado para niñas con vulneración de derechos, algunas declaradas en adoptabilidad.

Con el cambio curricular del Programa de Comunicación Social⁵, desapareció el curso básico “Énfasis II” y fue reemplazado por la electiva “Periodismo Social”, lo que significó un cambio interesante, pues ya los estudiantes no debían ver la materia, obligatoriamente, durante su carrera. Cursar “Periodismo Social”, por elección voluntaria, le dio un carácter mucho más integrador y vocacional.

También en la primera promoción de estudiantes santiaguinos estuvo Stephany Perlaza⁶, quien se refirió al proceso que vivió en el Buen Pastor y a los aprendizajes inolvidables que le ayudaron a construir su proyecto de vida profesional⁷.

El proceso de aprendizaje, según este relato, fue gradual. En la primera visita, aprendió a controlar sus emociones y a no evidenciar miedo a través del lenguaje no verbal:

Al ingresar al lugar y recorrer el largo pasillo para conocer las instalaciones...., en el recorrido pasamos por algunas celdas donde habían muchos muchachos, amontonados uno encima de otro casi hasta el techo para poder vernos, éramos carne fresca, gritaban toca clase de cosas: *-¡Uy, yo a usted la conozco!*, *-venga, venga le digo*, *-peluche, venga*, *- niche, usted es de mi zona, ¿no?*, entre otras. Caminábamos tratando de mostrarnos tranquilos y normales, pero en realidad a mí me provocó correr, se me hizo eterno el camino hasta la emisora, me dio miedo y pena a la vez.

Este desafío lo llevó a trabajar el autocontrol emocional, que debió fortalecer en cuanto asumió el papel de “madrina” de Andrés Aguilar, uno de los adolescentes infractores. Cuando este le relató su vida anterior a la reclusión y los delitos por los que fue sancionado, “...me resultó impresionante, pero no podía mostrar mi asombro ante él. Así, solo opté por mover mi cabeza asintiendo,

⁵ El pensum #13154 obtuvo resolución de octubre de 2012, empezando a admitir estudiantes en 2013.

⁶ Hoy es una reconocida conductora de televisión. Actualmente es periodista-corresponsal en el Valle del Cauca de Noticias Caracol.

⁷ A manera de prólogo, se encuentra en el primer volumen de Perfiles Escritos, disponible en la biblioteca del Laboratorio Unimedios de la Facultad de Comunicación y Publicidad.

para mostrarle que le estaba entendiendo y no me sorprendía. Quería mostrarme tranquila y amigable para obtener de él su mejor relato”.

En 2014, el estudiante Víctor Julián Rojas (más conocido como VJ) aportó un ingrediente interesante al desarrollo del Plan: su vocación de servicio social, alimentada por su talento como cantante y creador de ritmos urbanos como el rap, hicieron que los adolescentes vivieran una experiencia enriquecedora. Además, para él -poco interesado en temas académicos y, hasta cierto punto, frustrado porque sentía que su aporte creativo no era comprendido por profesores y compañeros con los que interactuaba en la universidad- el Plan Padriño reorientó su vida y le trazó un norte personal y profesional, que explicó a los investigadores en una entrevista semiestructurada, en octubre de 2018. En un cuestionario abierto, profundizó sobre los alcances del impacto, para él, de este proyecto de investigación.

Al ser interrogado sobre cuál fue su reacción cuando supo que debía ir al Buen Pastor a hacer talleres como un requisito de clase, explicó:

Uno siempre escucha prejuicios, o uno siempre pregunta antes de ir a algún lado, y mucha gente me decía que uno llegaba allá y se le quedaba la energía, que eso se lo chupaba a uno, que era muy difícil el ambiente; y yo entré como, ¡no!, ellos no nos van a apagar a nosotros, nosotros los vamos a encender a ellos, esa es mi filosofía de vida desde que entré. Me fue bien desde el primer instante, porque todavía no era rapero, pero en el momento Olga Behar les dijo que yo era rapero y ellos se emocionaron; entonces, “dale, cantá una”, canté la única que tenía; entonces, digamos que hubo empatía desde el primer segundo, ya querían trabajar conmigo y fue muy bueno, porque la estrategia mía fue nunca preguntarles por el pasado. En todo tipo de relación no preguntes por el pasado y lo que cuenta es de hoy en adelante, ese fue mi éxito con ellos.

Cuando empezó a ir cada lunes, y a vivir el proceso con ellos a través del rap, encontró ciertas dificultades para el proceso de reconocimiento mutuo y la generación de confianza en los jóvenes, lo que logró aminorar a través de la música, como lo expresa en la entrevista:

Cuando la gente ha vivido mucho, que es difícil llegarles, porque han tenido calle, entonces uno tiene que tener estrategias, manejar sus códigos para, de una manera u otra, llegarles a la mente. Dios me dio ese don del rap, que lo descubrí ahí mismo porque yo antes rimaba para mí mismo, era como si fuera egoísta con un talento, o como

si de pronto estuviera frustrado con eso, como que: no, eso en Colombia no se va a dar. Pero yo digo que un plan que viene del cielo se tiene que ejecutar sí o sí, entonces vi que con eso yo los influenciaba de una manera u otra a que hicieran las cosas bien, dado que siempre llevaba, por ejemplo, una letra, les decía que la siguieran, y al llevar una letra positiva que hablaba de esperanza, los estaba llevando por el buen camino.

Así se dio la conexión con los internos, que tuvo un desarrollo eficaz durante los cuatro meses de la intervención. Una vez terminado el ciclo, el entonces estudiante de la USC pidió autorización para seguir yendo al Buen Pastor.

VJ había comprendido que darle continuidad al proceso fortalecería la tendencia hacia la resocialización:

Cuando entras allá te dicen que eres padrino de ellos, y yo eso me lo tomé muy a pecho. Y pienso que, más que padrino, fue como una hermandad que hicimos. De hecho, ya tenía un tema de tesis de grado y lo cambié totalmente por ellos; yo dije: una tesis tiene que ser de algo que te apasione, y eso nunca va a cansar. Entonces, decidí jugarla por ellos y empecé a ir lunes y jueves, empecé a leer mucho sobre los menores, entonces me di cuenta que era una forma para evitar que ellos pelearan. Yo les decía que si tenían mucha rabia se descargarán con el rap, y que si peleaban, no saldrían el jueves a rapear, no era como autoritario, sino decir que esto era un consenso, que hicieran el bien. Entonces, de una manera u otra pudimos frenar esas riñas que se daban internamente y hacer lazos, que semanas tras semanas se fueron estrechando más.

En diciembre, recuerdo mucho que yo dije: “si ellos no salen a vacaciones, yo tampoco saldré a vacaciones”, entonces ya empecé a ir todos los días. Recuerdo que un 24 me dieron un día libre en la radio (del Buen Pastor), para dar un mensaje de esperanza, fue un momento muy emocionante, porque fueron aproximadamente 300 almas escuchando un mensaje; entonces dije que eso era lo mío, es una misión que no se le da a cualquiera y no cualquiera la disfruta, digamos que hay gente que dice que lo hace por pasar la materia, o por pasar un momento con ellos y ya, pero yo dije: “yo también soy pecador como todos, entonces vamos a hacerlo”.

Hoy, como profesional, VJ afirma que, a través de la comunicación, se puede hacer resocialización. Él considera que, como receptor, ha podido comprobar que “ellos necesitan es que los escuchen” y que con ciertas herramientas comunicativas, el proceso es efectivo.

Ellos tienen un mar de emociones y pensamientos que los ahogan; entonces, la escritura por ejemplo, es dejarlos ser, es decirles que digan lo que sienten, lo que los atormenta noche a noche, y si ponemos el problema aquí plasmado se puede solucionar, si está en el aire o en la cabeza se agranda y ya se convierte en una bestia que no se puede controlar... La comunicación lo que hace es aterrizar los problemas y darles soluciones.

Este proceso debe, en algunos casos, ser fortalecido a través de determinados instrumentos, que son aportados por los estudiantes. VJ lo cuenta, con una anécdota:

Había uno que estaba muy rebelde y no me quería “copiar” para ser rapero, me dijo que no sabía rimar. Entonces, yo le dije “escribí tu problema, yo te lo rimo”. Fue una manera, también, de ganarme el respeto, lo hicimos y me lo gané a él, logrando que me escribiera semana tras semana lo que lo atormentaba, y era como una manera de desahogar el alma, como un canal para decir lo que el corazón quería plasmar. Pienso que sin la comunicación no hay ningún tipo de relación ni resocialización.

El proceso vivido por VJ llevó a la investigación a apoyar el trabajo de grado del estudiante, con un nuevo ingrediente, necesario para la sistematización. Ante las preguntas de: ¿qué sucede con los adolescentes, después de que recuperan la libertad? ¿Vuelven a entrar al círculo de violencia? ¿El proceso de resocialización es efectivo?, ¿Hasta dónde las herramientas educomunicativas contribuyen a que continúen, en libertad, con el proceso?, se diseñó, de común acuerdo entre los investigadores y el futuro comunicador, un programa de radio, en un grupo de egresados que hubieran pasado por el Plan Padrino, quienes participarían como locutores, raperos y guionistas.

Esto fortaleció el lazo creado entre el “ahijado” Nixon Andrade y su padrino VJ, una relación que comenzó desde el mismo momento en el que se conocieron. Él (Nixon) supo llegar al corazón mío, porque desde el momento en que nos conocimos vimos la empatía que teníamos con Dios. Y Dios me mostró que quería rescatarlo a él, que quería llevarlo por el buen camino, puedo dar fe de que es un hombre que es esforzado, que, como todos, hemos tenido tentaciones, pero que lidia con ellas día a día, y que es un ejemplo para mí, que a veces me caigo, pero uno ve un ejemplo de esos, cambiar de extremo a extremo... y ahora es un hombre totalmente diferente al niño que fue reformado, hoy en día pongo las manos al fuego por él y me alegra que esté aquí afuera, es como mi hermanito menor.

La transformación de Víctor Julián Rojas –hoy funcionario público- también es evidente y está basada en la experiencia vivida como estudiante de la USC que participó en el Plan Padrino.

Yo quería ser periodista, porque me apasiona esta carrera, la prensa, la radio, y en el camino me doy cuenta que puedo ser yo y que podía estallar la pasión, con un medio de comunicación que fue la radio, una plataforma para cantar.

Ser rapero es mi sueño mayor, trabajo en la Gobernación del Valle, hago comunicación con jóvenes, niños, abuelos, y me nutro día a día con esas historias para hacer canciones. Creo que esas oportunidades no se hubieran dado si no hubiera estado en la Universidad Santiago de Cali, y si no hubiera ido al Buen Pastor. Siento que fue un giro total de mi vida, aún queda mucho por perfeccionar, pero sé el castillo que Dios quiere formar y le agradezco a toda la gente que ha querido participar en él.

Como resultado del seguimiento a varios adolescentes egresados por cumplimiento de la sanción, el programa Recreo, difundido por www.LaRadioUSC.edu.co fue el vehículo para comprobar y fortalecer las competencias adquiridas dentro del Plan Padrino, como forma de contener la posibilidad de la reincidencia de los jóvenes egresados. Como ejemplo de los logros, se incluyen algunos de los enlaces en los que se encuentran unos episodios del programa radial:

Ejemplo 1:



Ejemplo 2:



Durante los seis años de esta experiencia, muchos otros estudiantes han reflexionado sobre la manera como vivieron el proceso y las lecciones de vida que hoy alimentan su desempeño como profesionales de la comunicación.

En el volumen ‘¿Cambio de Roles?’⁸, el (entonces) estudiante Jerry Mitchell Viáfara, fue entrevistado por el adolescente Cristian Camilo. A la pregunta de: “¿Qué enseñanza les ha dejado trabajar con nosotros?”, Viáfara respondió:

En lo personal, es algo nuevo para mí, porque yo no sabía cómo era este proceso, yo no sabía cómo se trabajaba con ustedes, y la enseñanza es que mientras la persona o uno mismo tenga la voluntad de mejorar, de ser un buen ser humano, todo es posible; mientras haya motivación y mientras haya fe, ganas de trabajar y ganas de aprender, todo se puede... De los errores se aprende, pero tenemos que tener conciencia de que si tú cometes un error, sabes que vas a pagar caro, pero cuando tú termines de pagar el error, no volver a caer en el mismo error, esta ha sido la enseñanza que me ha dejado este proceso.

Viáfara participó, como estudiante, en el semestre 2016b. Hoy, cuatro años después, y ya como profesional, asegura que aplica las experiencias vividas en el Buen Pastor en su vida profesional. Actualmente tiene a cargo el área de Comunicación Digital en la oficina de comunicaciones de la Gobernación del Valle.

Por un lado, señala que:

El mayor aporte de haber estado allí, hoy en día como profesional, es la sensibilización; sensibilidad frente a esos temas y siempre estar en función de ayudar, de hacer parte de trabajos sociales que tengan que ver con los temas de las poblaciones vulnerables. Además, siempre estar abierto a conocer a las personas, no juzgarlas de entrada sino darles esa oportunidad de conocerlas identificando el porqué de sus actos.

Mitchell destaca el valor de la humildad, como el más importante, para tratar con poblaciones en riesgo social, indicando que esta actitud se origina en su paso por el Plan Padrino:

“Después de tener ese “choque” con chicos que estuvieron en la delincuencia es esa humildad, para mí es el pilar de todo para conocer a las personas, al sentarme a

⁸ Documento interno de noviembre de 2016, disponible en la biblioteca del Laboratorio Unimedios, de la Facultad de Comunicación y Publicidad.

conversar saber por qué actúan de x o y manera, y siempre estar abierto a lo que se pueda hacer para mejorar sus vidas. Me parece importante aportar a la sociedad en este sentido y siempre estoy presto para ayudarlas, eso es lo que aplico frente al público y como comunicador”.

En la última promoción de ‘padrinos’ –participantes por la USC del llamado ‘trabajo en caliente’ de esta investigación- (primer semestre de 2019), los estudiantes pusieron en práctica la metodología propuesta en la primera fase de este proyecto -Estrategia educomunicativa como herramienta de intervención para la resocialización de adolescentes infractores (Buen Pastor)- en el volumen 12 de Ahijados para nunca olvidar, libro de perfiles, XI Edición, 2019A⁹, el estudiante Andrés Zuluaga escribió el relato ‘Lágrimas de un caballero’. Allí, bajo el intertítulo ‘Cambio de chip’, reflexionó así sobre su experiencia:

Como muchas personas del común, manejaba un concepto de indiferencia y prejuicio hacia los jóvenes que han cometido delitos. En mi caso, nunca creí estar sometido a ayudar a la reformación de estos jóvenes, pero he descubierto que es una experiencia extensa y gratificante, pues he encontrado varias cosas en común. ¿Y qué esperaba? Quitando los daños cometidos a la sociedad, son jóvenes (al) igual que yo. Por ejemplo, la defensa de la mujer, siempre la he hecho con palabras, acciones legales y muchas veces también con el impulso físico. No obstante, nunca he sobrepasado el límite de no respetar la vida, pero ellos han cometido este error. Aunque, a decir verdad, gracias a esta oportunidad he visto que estos muchachos son grandes personas y con sueños como cualquiera de nosotros, que debido a una vida conflictiva y de pocas oportunidades no se ha podido lograr.

Este último grupo de estudiantes desarrolló la metodología de resocialización a través de herramientas educomunicativas entre los meses de febrero y mayo de 2019. La estudiante Dayana Buriticá vivió un proceso muy fuerte en lo emocional, pues nunca se había enfrentado a una realidad distinta a la de su entorno familiar y universitario, lo que fue detectado por el adolescente que quedó a su cargo, como lo relata en la entrevista que atendió para esta investigación: “La primera parte del proceso fue un poco incómoda, ya que, en primer lugar, no me había enfrentado a una situación así anteriormente y

⁹ Documento impreso, disponible en la biblioteca del Laboratorio Unimedios, de la Facultad de Comunicación y Publicidad.

para el ahijado fue un poco incómodo y desconfiado abrirse al estudiante (en este caso, a mí), lo que dificultaba un poco la comunicación los primeros días”.

Con el paso de las semanas, Buriticá empezó a adaptarse, actuando bajo el ejemplo de estudiantes más abiertos, que habían logrado una adaptación rápida al entorno y a la población objetivo. Fue entonces cuando:

Mi vida se impactó de forma solidaria, el conocer y elaborar trabajos con la vida de los chicos, me dejó claro una vez más que no hay que juzgar, que en lugar de criticar y tildar, hay que entender, porque como ellos, hay muchos jóvenes que no tienen posibilidades y crecen en un entorno donde la violencia es una alternativa. Pero, sobre todo, a ser una mano amiga para aquellos jóvenes que quieren cambiar sus vidas.

De esta manera, el proceso le permitió madurar y prepararse para su futura vida profesional de una manera más apropiada:

En mi vida profesional, me permitió abrir la mirada, y entender que la comunicación puede dar lugar a cosas que otras carreras no. Además, que una comunicación acertada contribuye al desarrollo de una sociedad sana, ya que permite concientizar y persuadir. En mi vida personal influyó en la manera de ver la vida, en la manera de lanzar juicios y considero que, espiritualmente, me volvió un poco más fuerte.

Al evidenciar fortalezas y debilidades, la estudiante señaló: “La fortaleza principal que posee el Plan Padrino es el compromiso con los jóvenes y la proactividad, ya que crean en los jóvenes un espíritu emprendedor con ganas de iniciar vidas nuevas... En el sentido interno, la debilidad es la organización, ya que, el centro es un poco incumplido con los horarios, lo que afecta el plan”. Aquí, la estudiante se refiere a algunas circunstancias, tales como pequeñas peleas entre los adolescentes o visitas de auditorías externas al centro, que pueden ocasionar retrasos o cancelaciones, que se presentan de manera esporádica y no afectan el desarrollo general de los talleres, pues los tiempos se reemplazan.

Por su parte, el estudiante Andrés Zuluaga contestó también varias preguntas abiertas. Para él:

En la primera parte, lo que más me causó sorpresa fueron las experiencias de vida que los ahijados fueron contando con el proceso, eso retribuyó en mi manera de percibir

los diferentes contextos y situaciones que se exponen en la sociedad o en sí, en el conjunto social que estos jóvenes se desenvuelven, de esa manera ayudando a desarrollar historias atractivas para los perfiles.

El estudiante Zuluaga evidencia las dificultades y fortalezas generadas por las condiciones iniciales en las que se encuentran los adolescentes cuando el proceso comienza: “Todas las experiencias de desempeño en las áreas escritas eran muy difíciles de elaborar, debido a que los jóvenes no tenían mucha concentración y desarrollo en su escritura, pero en los productos audiovisuales siempre era mayor el interés y la cooperatividad”.

Así evaluó el estudiante mencionado su paso por el Plan Padrino:

En cuanto a mi vida personal, fomentó una mayor aceptación a gremios que, por tabú y temor, no me permitía tener un acercamiento; incluso, pude hallar, en muchos de los ahijados, sueños y experiencias similares a los míos.

En el caso de mi profesión, creo que la experiencia formó una conciencia y un saber, para actuar de manera neutral en ciertas situaciones en que pueda estar expuesto o retirado de mi zona de confort.

Para él, estas son las fortalezas del Plan Padrino: “La primera fortaleza es poder compartir y vivir el trabajo de campo. La segunda fortaleza es que se genera una actividad positiva para los recluidos del Buen Pastor. La tercera es el desempeño y trabajo que se realiza para la resocialización de los jóvenes”.

Finalmente, y como se verá en el capítulo que analiza el impacto en la institución Centro de Formación Juvenil Buen Pastor, el estudiante Zuluaga cree que la principal debilidad es “el tiempo para el desarrollo del programa de curso”, por cuanto el impacto en estudiantes y jóvenes infractores sería mucho mayor si se le diera mayor continuidad al programa. Algo que se verá cómo ha sido enfrentado de manera positiva.

• CAPÍTULO 4 •

IMPACTO DE LA ESTRATEGIA EDUCOMUNICATIVA EN LOS PROCESOS DE RESOCIALIZACIÓN DE ADOLESCENTES Y JÓVENES INFRACTORES

*Impact of the educational-communicative strategy on the
processes of resocialization of adolescent and young offenders*

Olga Behar Leiser*

<https://orcid.org/0000-0003-3032-3778>

“La verdad... el taller me ayudó demasiado. Porque yo no sabía qué era salir de esas cuatro paredes, en donde dormía; donde pasaba días largos, noches largas de aburrimiento, de sufrimiento también; un sufrimiento que yo mismo me causé. En cambio, cuando me brindaron la oportunidad de estar en el taller, ya salía de la monotonía, de la rutina; y hacía algo nuevo. Y fue ahí

* Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia.
✉ olga.behar00@usc.edu.co

Cómo citar este capítulo / How to cite this chapter

Behar Leiser, O. (2020). Impacto de la estrategia educomunicativa en los procesos de resocialización de adolescentes y jóvenes infractores. En: Castillo Muñoz, J. y Behar Leiser, O. (eds. científicas). *Jóvenes para la Sociedad. Método de resocialización a través de la Educomunicación en Colombia*. (pp. 59-68). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali; Fundación Crecer en Familia.

donde me empezó a gustar lo audiovisual, la escritura, programas radiales y todo eso”. La voz de Nixon Michael Andrade Garcés, de 21 años, refleja lo que vivió una buena cantidad de adolescentes y jóvenes, durante el paso del Plan Padrino por el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor.

Al igual que Andrade, los investigadores entrevistaron a otros egresados del programa, que fueron elegidos aleatoriamente, con los siguientes criterios:

- a. Que hubieran completado todo el taller y obtenido diploma.
- b. Que pertenecieran a una de las siguientes categorías:
 - Egresado del Buen Pastor por cumplimiento de sanción judicial.
 - Egresado del Plan Padrino, pero todavía en reclusión.
 - Egresado del periodo 2019A, para tener una valoración muy reciente del proceso.
- c. Que durante su participación, de acuerdo con la valoración de docentes y equipo psicosocial del centro de formación, hubieran expresado su interés en el proceso.

Estos criterios se determinaron, teniendo en cuenta las ciertas características del enfoque cualitativo, que:

...con frecuencia se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y las observaciones. Por lo regular, las preguntas e hipótesis surgen como parte del proceso de investigación y éste es flexible, y se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido (Hernández, 2004, p. 9).

Los jóvenes seleccionados forman parte de un fenómeno creciente de vinculación con situaciones de violencia, que como lo concluyó un estudio del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en 2015¹⁰, obedece a problemáticas

¹⁰ ADOLESCENTES, JÓVENES Y DELITOS: “Elementos para la comprensión de la delincuencia juvenil en Colombia”. <https://repository.oim.org.co/bitstream/handle/20.500.11788/1647/95.%20Boletin%20ICBF%20Delincuencia%20Juvenil.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

familiares asociadas al abandono o a la falta de control sobre ellos, condiciones barriales y consumo de sustancias psicoactivas: “Se presenta un aumento, año tras año, del número de adolescentes en conflicto con la ley penal, siendo los hombres los que cometen el mayor número de conductas punibles, principalmente entre los 16 y 17 años de edad (p. 47).

Como lo manifestó el joven Nixon, en la entrevista con el equipo investigador, los problemas familiares empezaron con su llegada a la adolescencia:

El único de los cuatro hijos que salió así, “volado del caspero”, fui yo. Entonces, a mi papá no le pareció (mi cambio). Recuerdo que yo me acostaba con los topos, los aretes, y me levantaba sin los aretes; o sea, él me los quitaba cuando yo dormía. Y yo le reclamaba y me decía que no, que ya no me los iba a pasar. O sea, me tocaba cada día que iba pasando, ir comprando más topos, o se cansaba él, o me cansaba yo.

El ingreso de Johnny, otro joven que hoy tiene 21 años, al Buen Pastor, se debió a circunstancias que se viven en su barrio, en las que quedó inmerso:

Sucedió porque un día iba saliendo de mi casa y una muchachita que vivía a dos casas vendía droga; y más abajo, también vendían más droga. Eso allá arriba, la guerra es por droga. Y como la muchacha era mi compañera, yo salí como a las 11 y ella tenía una niña, ¿no? Y como yo le hablaba a ella, me dijo que le cuidara a la niña mientras ella iba para la tienda. Entonces yo le eché ojo, cuando subieron unos sujetos y le comenzaron a disparar a ella, y yo por ayudarla, por sacarla a ella para montarla en una moto y llevarla al puesto de salud, me involucraron a mí en esto. Por eso estoy acá, por cómplice.

En la información de contexto, los adolescentes coincidieron con la valoración del ICBF, con:

...aspectos relacionados con la exclusión y vulnerabilidad económica, principalmente la falta de ingresos de sus familias y de ellos mismos, que a su vez se asocia a la falta de oportunidades, específicamente en el ámbito laboral, que se agrava por la existencia de entornos delictivos en los que se vinculan estos jóvenes (p. 33).

También se evidenció, al inicio de la participación de todos ellos en el taller, serias dificultades para conectarse con las actividades que involucrarán aspectos como escritura y lectura, debido a su escaso apego a la escolaridad.

A su vez, en relación al contexto escolar, aunque aparece en algunos casos manifestaciones de agrado por el estudio –lo cual constituiría un elemento a favor para la prevención de conductas delictivas–, predomina la deserción a temprana edad y la falta de acceso a la misma. La mayoría de los participantes no terminaron el bachillerato e incluso ni la primaria (Fariñas, 2012, p. 35).

Los adolescentes entrevistados lograron insertarse en el proceso de escolarización emprendido dentro del Buen Pastor y, al participar en el Plan Padrino, fortalecieron competencias básicas en escritura, lectura y expresión oral, que se vieron reflejadas en diferentes productos comunicativos escritos, sonoros y audiovisuales.

Ejemplo de ello es Cristian Camilo Tamayo, un joven que formó parte de los ahijados del primer semestre de 2015, en el que participaron adolescentes y jóvenes que conformaron la IV Promoción de talleristas graduados.

Su historia de vida, como las de sus compañeros, quedó marcada por un hecho delincuenciales que lo llevó, antes de cumplir los 18 años, a una sanción con internamiento. Tamayo pasó por las tres fases del Taller educocomunicativo y descubrió un gran talento:

“Me gusta mucho escribir, siempre escribo, tengo mi propio diario donde plasmo lo que pienso y lo que siento”, expresó. Durante el proceso, escribió una columna de opinión, que formó parte de un informe especial titulado “Narrando La Paz desde El Buen Pastor”¹¹, en ese momento bajo el seudónimo de ‘Andrés’. Su reflexión sobre lo sucedido y la expresión de cambio a través de las letras se representó así:

Nadie mata preguntándose el porqué

He llegado al punto de sentir culpa por mis actos. Hoy pienso en la cantidad de personas a las cuales les quité la oportunidad de vivir un futuro, de ver crecer a sus hijos.

Un día cualquiera llegaron a mi casa y me dijeron que me alistara, que tenía que salir a trabajar. No lo pensé dos veces, al fin y al cabo a eso me dedicaba; a matar gente.

¹¹ Informe Especial de conjunción de géneros, publicado en Utópicos de agosto de 2015, págs. 10, 11 y 17.

Hice las preguntas de rutina: ¿Quién es? ¿Dónde está? ¿Cómo está vestido? ¿Qué rasgos físicos tiene? La única pregunta que nunca hice, y que nadie que trabaja en este medio se hace es ¿por qué? Pero yo me la haría dos semanas más tarde.

Quería hacer mi trabajo sin errores, pero el verdadero error era hacer mi trabajo. Nunca pensé que matar a esa persona dejaría una marca imborrable en mi vida.

Mi arma siempre estaba lista. Me vestí con un buzo negro y unas zapatillas cómodas para salir corriendo del sitio después de matar al “fulano”. Sin demora, llegué al lugar que me indicaron. El tipo entraría en su carro con la esposa y el hijo pequeño.

Mis latidos se aceleraron. El personaje llegó. Esperaba acabar rápido mi trabajo, como si fuese una fiesta deseada. Todo pasó muy rápido.

La víctima se bajó del carro, ahora mi corazón se congeló, se convirtió en una fría piedra. Saqué mi revólver y me le abalancé. Le solté unos cuantos disparos, unos en la cabeza, otros en el cuerpo.

Corrí tan rápido como pude. Ya en casa me lavé muy bien para quitarme cualquier rastro de pólvora.

Después de dos semanas salí a buscar un poco de diversión y convidé a una amiga a comer. Sentados a la mesa, hablamos de muchos temas, hasta que por coincidencia me mencionó el asesinato de un señor, sin saber que estaba sentado con la persona que había matado al susodicho.

Empezó a contarme lo buena persona que era, el amor que le tenía a su familia y lo devastados que habían quedado después de su muerte.

Yo trataba de cambiar el tema, pero no podía interrumpir sus lágrimas de indignación por ese homicidio.

Debía escucharla, al fin y al cabo era mi amiga. Estaba dolida y enfatizaba en la calidad de persona que era y en su desprecio por el autor del hecho.

Supe que era trabajador, que había alcanzado a conseguir muchas cosas en la vida como fruto de su trabajo, que amaba a su hijo inmensamente. También, que ayudaba a los más cercanos a salir adelante. Me dijo tantas maravillas del difunto que desde ese momento empecé a preguntarme, por primera vez, ¿por qué lo mandaron a matar? Nadie mata preguntándose el porqué.

La culpa cubrió aún más mis sentimientos. La orden de muerte se debía a razones de poder: querían quedarse el dinero del difunto, que había recogido tras largos años.

La orden que recibí derrumbó unos sueños. Destruyó una familia. Maté a alguien que lo único que había hecho era trabajar honestamente. Nunca podré mirarlos a la cara y decirles que yo derramé la sangre de aquel inocente.

Así como para los estudiantes de la USC, conocer una realidad que, en muchos casos, les era ajena, para los adolescentes, descubrir que podían interactuar con sectores de la sociedad que sentían muy alejados de su entorno, les significó entender que existen pares en los que se pueden ver modelos de cambio y de construcción de un nuevo proyecto de vida. Nixon recordó su relación empática con la estudiante que cumplió con la función de madrina:

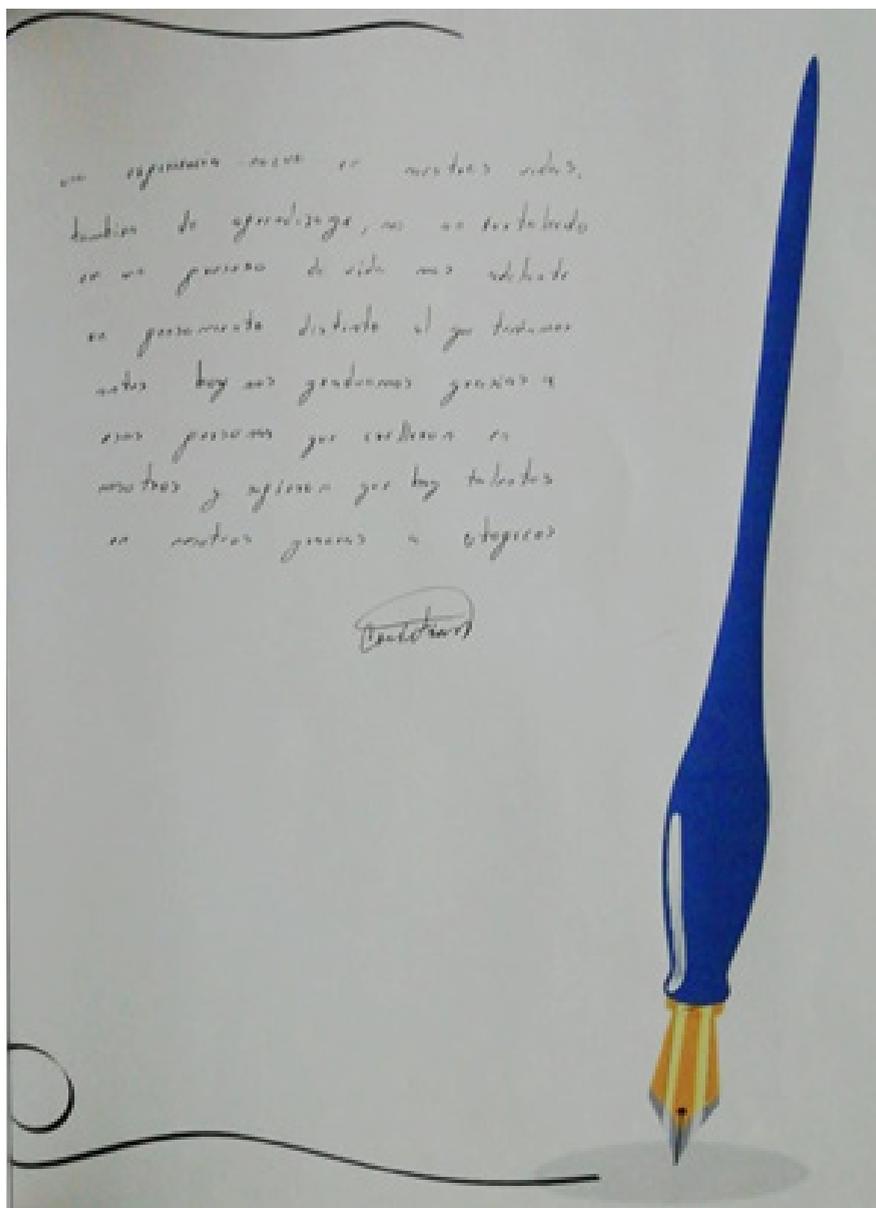
Pues la verdad, al principio muchos de nosotros, los jóvenes, éramos tímidos. ¿Por qué? Porque la perspectiva que tenemos muchos es que... eh, ustedes nos iban a ver quizás como si fuéramos malandrines; o sea: que iban a estar alejaditos y todo eso. Pero, ya al ver que empezaron a interactuar con nosotros, a recochar, a hablar: “¿Qué más, ve?” y todo; y ya hasta se les pegaba el acento de nosotros (risas de Johana). Nosotros inclusive dijimos: “son personas que de verdad empatizan, y son personas agradables; inclusive, yo una vez le hice una pregunta a mi “madrina”, que cómo ella se imaginaba a quienes se iba a encontrar cuando le hicieron la propuesta de ir a trabajar con los jóvenes dentro del Centro de Formación Buen Pastor. Ella me dijo que se imaginaba lo peor. Pero que ya, al conocernos más, conoció personas, calidad de seres humanos que en realidad cometieron un error y se equivocaron.

Por su parte, Cristian escribió, al final del taller, una reflexión que quiso dejar plasmada en un libro de Perfiles que crearon los estudiantes de la USC:

Una experiencia nueva en nuestras vidas, también de aprendizaje, nos han fortalecido en un proceso de vida más adelante, un pensamiento distinto al que teníamos antes. Hoy nos graduamos, gracias a esas personas que creyeron en nosotros y supieron que hay talentos en nosotros. Gracias a Utópicos.

Los adolescentes y jóvenes entrevistados consideran que haber participado en el método educocomunicativo de intervención contribuyó de manera positiva en su resocialización. Wilson L. está todavía interno en el Buen Pastor. Desde allí, contó que descubrió la producción audiovisual de la mano de su madrina, estudiante de la USC, quien le enseñó el lenguaje audiovisual, manejo de cámara y construcción de notas para televisión. El desarrollo de habilidades en escritura y en contenidos sonoros también fue efectivo:

Copia de la carta escrita por el adolescente Cristian



Libro de Perfiles Buen Pastor 2015A, disponible en archivo de Unimedios.

P. Hicieron el Boletín Re Bien ¿Usted qué escribió ahí?

R. Sobre la orquesta, yo salí en la portada, aunque no quería. Ellos nos hacían preguntas, hicimos ese trabajo porque yo hacía parte de la orquesta que representa a Buen Pastor.

P. Luego se hicieron unas cápsulas con las grabadoras. ¿Qué recuerda de esta experiencia?

R. Ese ejercicio me dio mucha risa, porque hay palabras que son raras, no más las entiende uno que está acá adentro. Con razón ella me decía que hablara como nosotros hablábamos acá. Pero yo no hablo así, entonces me tocó improvisar.

P. ¿Para qué más le sirvió el taller?

R. Aprendí a tomar fotos, los distintos planos, lo que es el enfoque, el ISO, a grabar, hacer entrevistas, a escribir y todo ese tipo de cosas.

P. ¿Cree que le va servir lo que aprendió en el taller?

R. Yo creo que sí, si alguien necesita que le tomen una foto, le puedo decir que yo soy un fotógrafo, también puedo redactar notas.

El proceso de Nixon Andrade es particularmente relevante. Durante su estancia en el Buen Pastor, y luego de descubrir sus habilidades, gracias al Plan Padrino, hizo de su sanción una oportunidad de crecimiento personal y social:

Yo iba a los talleres ya como un participante más. Ya cuando, en el segundo taller dijeron: “Bueno, este man como qué repetitivo”, porque me volví a inscribir. En el tercero, me hicieron la propuesta de que si quería ser monitor; ya no como participante, sino que ayudara a tomar fotos, a hacer videos, entrevistas. Y fue ahí donde me fui desarrollando, tanto así que cuando se acabó el tercer taller en el Centro Juvenil Buen Pastor, me hicieron la propuesta de que si iba a ser monitor con los comunicadores sociales de allá.

Hoy, ya goza de plena libertad. Fue admitido para el servicio militar, que cumplió a cabalidad. Además, participó en un programa de radio con jóvenes egresados del Buen Pastor, creado por el estudiante Víctor Julián Rojas, como parte de su trabajo de grado. Actualmente se prepara para ingresar a la universidad.

Voy a estudiar Comunicación Social, de verdad; eso es lo que me gusta y me gustó, y me sigue gustando, por “culpa” de la USC, del taller que nos brindó. Por culpa de la insistencia de ustedes. La insistencia que decían: “Ve, vení, vení”, porque, en verdad, uno cuando egresa de allá, uno no cuenta con un apoyo, con algo de resocialización a la vida civil, a adaptarse. Uno cree que quizá la gente te mire feo, te desprecie. En cambio, al salir y que me dijeran: “ven a la universidad”, y yo llegar y me recibieran con los brazos abiertos, eso era para mí muy grato.

Cristian Tamayo también está libre y comparte con su familia sus sueños. Su resocialización fue efectiva y él considera que haber pasado por el taller de la USC fue esencial para su proceso y para abandonar la violencia.

Durante la vigencia de los dos proyectos de investigación, ocho trabajos de grado se relacionaron con el Plan Padrino. En las conclusiones de uno de ellos, en los que las estudiantes Carol Tatiana Rodríguez Santos y Dora Alexandra Varón Suaza trabajaron con dos jóvenes que habían egresado del Buen Pastor por cumplimiento de su sanción, se expuso:

La estancia en este Centro de Formación y estos talleres lograron el cambio en estos dos adolescentes, en cada taller y cada lunes encontraban la motivación necesaria para salir adelante y creer en la nueva oportunidad que les estaba brindando la USC y la vida, también a valorar más la vida y aprender que actuar de manera equivocada puede traer consecuencias negativas como por las que pasaron ellos mismos. Querer salir adelante y demostrarles a sus familias que verdaderamente cambiaron es lo que se esmeran por demostrar cada día¹² (p. 104).

Para que la resocialización sea efectiva y se rompa con la tendencia a reincidir, es necesario que las autoridades nacionales y locales fortalezcan sus programas de Post-egreso, para así poder brindar oportunidades a los jóvenes de cumplir con los objetivos de sus proyectos de vida. Pero además, es fundamental pensar en iniciativas preventivas, para evitar que adolescentes en situaciones de riesgo, caigan en conductas delictivas:

¹² Aportes del Proyecto Estrategias Educomunicativas con Adolescentes Infractores del CFJ Buen Pastor (Cali), para la Resocialización de dos menores que participaron del Proceso.

Se debe innovar en las estrategias pedagógicas que se están implementando con los adolescentes a fin de generar procesos de cambio en los mismos... Se requiere que todos los esfuerzos financieros y humanos sean para la estructuración de propuestas educativas que se centren en la concienciación de las personas, familias, comunidades, sociedad en general, de la importancia de forjar una ética para la convivencia y de una ciudadanía responsable del desarrollo humano y social (Valencia Arias, 2015 p. 387).

• CAPÍTULO 5 •

EVALUACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INSTITUCIÓN EXTERNA IMPACTADA POR EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

Evaluation and analysis of the institution impacted by the research project

Olga Behar Leiser*

<https://orcid.org/0000-0003-3032-3778>

Para la ONG Crecer en Familia, y concretamente para el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor, el proceso ha sido desarrollado en diferentes etapas. La primera, fue de exploración, y se originó en el comienzo de la operación del Cfjbp por parte de esta organización no gubernamental.

Cuando la institución tomó posesión de las instalaciones de la antigua cárcel de mujeres Buen Pastor, encontró que había un espacio en donde las reclusas

* Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia.
✉ olga.behar00@usc.edu.co

Cómo citar este capítulo / How to cite this chapter

Behar Leiser, O. (2020). Evaluación y análisis de la institución externa impactada por el proyecto de investigación. En: Castillo Muñoz, J. y Behar Leiser, O. (eds. científicas). *Jóvenes para la Sociedad. Método de resocialización a través de la Educomunicación en Colombia*. (pp. 69-80). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali; Fundación Crecer en Familia.

operaban una emisora. Hecha la indagación, la ONG consideró de importancia renovarla y ponerla al servicio de las políticas restaurativas, brindando un espacio para la lúdica y el aprendizaje para los adolescentes internos allí.

Fue cuando la directora de la ONG contactó a la profesora Olga Behar –coautora de este libro y responsable de este capítulo-, para hacer un diagnóstico y proponer una alternativa de manejo del espacio mencionado. La Universidad Santiago de Cali propuso revisar, en primer lugar, la instalación y el ingeniero Hooper Sánchez Perlaza hizo la evaluación técnica, que fue valorada por la ONG, dándose un proceso de modernización de equipos e instalación de parlantes en todas las Casas del centro de formación.

La segunda etapa consistió en acordar, entre la Facultad de Comunicación y Publicidad de la USC y la ONG Crecer en Familia, un proyecto académico que cumpliera una doble función: Por un lado, brindar a los estudiantes la posibilidad de acceder a las problemáticas que han originado el internamiento de los adolescentes y proponer soluciones, de acuerdo con la misión de la Universidad que se refiere a “formar profesionales integrales, éticos, analíticos y críticos, que contribuyan al desarrollo sostenible y la equidad social...(con) criterios de pertinencia, calidad, pluralidad y responsabilidad social” (Universidad Santiago de Cali, 2018, párr. 1).

Por el otro, brindar a los adolescentes, como se ha mencionado profusamente en las páginas precedentes de este libro, una alternativa de resocialización a través de la comunicación. Durante los dos años en los que se desarrolló el plan piloto, la ONG brindó todas las herramientas logísticas y profesionales, para que el Plan Padrino pudiera adelantarse. Durante esta etapa se graduaron, como talleristas de la USC, tres promociones de adolescentes y jóvenes.

Una vez afinada la estrategia, se avanzó hacia la tercera etapa: desarrollar el primer proyecto de investigación (Estrategia educocomunicativa de intervención para la resocialización de adolescentes infractores).

Durante la vigencia del mismo, se graduaron, cinco promociones de adolescentes y jóvenes.

El equipo investigador propuso a la Dirección General de Investigaciones de la Universidad Santiago de Cali una nueva fase de este proyecto, a la que se llamó “Lineamientos para desarrollar procesos de resocialización con adolescentes

infractores, con base en la experiencia del convenio USC-CFJ Buen Pastor (Estrategia Educomunicativa)”. Durante la vigencia del proyecto, que culminó en el mes de agosto de 2019, se graduaron 4 promociones más para un total de 12 promociones.

Cabe explicar que la mayoría de adolescentes que pasaron por el taller semestral no recuperó la libertad inmediatamente, y pasaron meses -y en algunos casos, años- para que varios de ellos pudieran salir a la vida en sociedad. Por eso, también se indagó sobre si permanecieron o no los cambios en los jóvenes, dentro de la institución.

El Centro de Formación Juvenil Buen Pastor respondió, el 5 de febrero de 2019, a los interrogantes del equipo investigador, una vez culminado el proceso, planteando las fortalezas y debilidades del mismo. La directora de la institución (responsable del servicio), Evelyn Giraldo Becerra, se refirió primero al tratamiento psicosocial que se desarrolla en este centro de formación, para la resocialización de los adolescentes infractores recluidos allí, indicando que: “Consiste en el reconocimiento de su historia de vida y la relación que se establece consigo mismo, esto a través de la intervención desde psicología y trabajo social, lo que pretende un cambio y una transformación del ser, una vinculación a la sociedad en un futuro y un acompañamiento constante por parte de la red de apoyo, todo enfocado al fortalecimiento del proyecto de vida propositivo”.

De acuerdo con lo expuesto, señaló que “a través de la vinculación de estrategias (educomunicativas de intervención) se pretende reconocer y fortalecer habilidades y competencias que les permitan ver en ellas opciones laborales y ocupacionales, todo lo anterior, llevando a los adolescentes y jóvenes al empoderamiento de su proyecto de vida”.

Es aquí donde empieza a evidenciarse el aporte del proyecto desarrollado con la USC, que para la directora del Buen Pastor conduce a: “la apertura de las oportunidades, tanto de la Universidad Santiago como de los adolescentes y jóvenes del centro de formación, y permitiendo el reconocimiento de la estrategia como una oportunidad de cambio y de interacción con el otro”.

Los adolescentes que pasaron por la estrategia Plan Padrino no fueron seleccionados al azar. El Cfjbp entendió que estar en el proyecto era una oportunidad para quienes tuvieran talento y disposición para trabajar con disciplina:

“Teniendo en cuenta la participación en el taller de comunicaciones, en cada una de las secciones (las Casas) se destacan los adolescentes y jóvenes que cuentan con características, como la participación positiva, el comportamiento, las actitudes y el interés. Luego se realiza un casting y se dirige el grupo de trabajo.

Una vez seleccionados, para la institución, la primera fase, Reflexión Crítica, surtió el efecto de “el inicio del reconocimiento a sí mismo y la aceptación propia y de otros individuos en su historia de vida”.

La segunda fase: Intervención a través de la acción, fue analizada así por la directora Giraldo Becerra: “Después del reconocimiento y la aceptación de factores propios se encuentra la construcción de una nueva realidad, que es expresada a través de las herramientas que ofrece el taller de Comunicaciones y el proyecto Plan Padrino”.

En la tercera fase: Participación, “Los procesos o etapas posteriores les brindan herramientas a los jóvenes y adolescentes para tener una apertura en relación con el otro, mostrando su historia de vida, la influencia del pasado y la capacidad para elegir en la actualidad si se continúa en la ilegalidad o se potencializan las herramientas creadas para una historia de vida positiva”.

A la pregunta de los investigadores: ¿Cómo evalúa los cambios –si los hay- en los adolescentes que participan y culminan el Taller Plan Padrino?, la directora Giraldo expresó que: “El proyecto Plan Padrino tiene unos resultados positivos, ya que los adolescentes y jóvenes apropian herramientas comunicativas que favorecen la manera como se relacionan con el otro. Algunos adolescentes y jóvenes acogen las herramientas como estilo de vida, siendo esto su proyecto de vida”.

La estrategia desarrollada por el equipo investigador de la Universidad Santiago de Cali tuvo una influencia importante en las políticas restaurativas, pues, a partir de ella, se crearon talleres de comunicación en el Buen Pastor, en los que se replica la metodología –parcial o integralmente-, para que pueda ser implementada entre los más de 350 adolescentes y jóvenes reclusos allí. “Dentro de la institución contamos con el taller de Comunicaciones y esto permite darle continuidad a los conocimientos aprendidos en el grupo de practicantes de la Santiago; además es una oferta continua para el resto de beneficiarios”.

Una vez los jóvenes egresan de la institución, “estamos en constante proceso de acompañamiento de los beneficiarios, escuchando las necesidades, sus gustos, intereses y deseos de aprender, lo que ha sido manifestado al personal,

lo que nos lleva a estudiar maneras de innovar y prestar un mejor servicio también desde los talleres vocacionales, como lo es el de comunicación”, agregando que esto les permite confirmar que para algunos de ellos, la experiencia en los talleres de comunicación ha contribuido a un cambio en su proyecto de vida y al abandono de las prácticas violentas del pasado: “El Plan Padrino se constituye como un referente positivo que anima y adentra a los beneficiarios en replantearse algunas cosas de su historia de vida, reconociendo al otro y reconociéndose como una parte positiva de una comunidad, ayuda referente que, para algunos beneficiarios, es apropiada como fundamento en su diario vivir y en su futuro”, lo que han podido corroborar gracias a que, recientemente, comenzaron el proceso de conformar el “Proyecto Pos institucional”, al que los adolescentes y jóvenes egresados del centro de formación se pueden vincular. “Así, no sólo se realiza un seguimiento sino que se le ofrece un acompañamiento, para que no flaqueen en su objetivo de cambio”.

Comunicación interna

Adicionalmente, el proyecto ha repercutido en el diseño de la comunicación interna de la ONG, pues se ha comprendido la importancia de la comunicación en todos los procesos que ella adelanta en beneficio de la infancia y la adolescencia, y en la formación de su personal interno.

Por un lado, se fortaleció el equipo de comunicaciones. Cuando el Plan Padrino comenzó, la ONG tenía solo una comunicadora. En la medida en que el proyecto avanzó, se entendió la necesidad de vincular a más personal para tareas de comunicación interna, de relación con medios y de tareas con los jóvenes. Hoy existe el Área de Comunicaciones de la ONG, donde trabajan 5 periodistas, una diseñadora y una encargada de mercadeo.

Finalmente, la dirección del Buen Pastor plantea, como una propuesta de mejora y de mayor aprovechamiento de esta iniciativa: “El Plan Padrino debe realizarse de manera constante. Aunque comprendo que sólo es en el período académico universitario, pero me lleva a la pregunta, por ejemplo: ¿y si también estuviera presente en época navideña o en época de vacaciones, que es el mismo periodo de vacaciones de nuestros adolescentes y jóvenes del SRPA?”

Evaluación de fortalezas y debilidades de la aplicación de la metodología Plan Padrino en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor.

De las respuestas dadas por la encargada del centro de internamiento de adolescentes y jóvenes, se pueden inferir las siguientes conclusiones.

Fortalezas

1. El desarrollo del Plan Padrino tiene una continuidad en su estructuración, tiempos de realización de cada una de las fases y autoevaluación permanente, por parte de las dos instituciones: ONG Crecer en Familia y Universidad Santiago de Cali, habiéndose logrado, en los últimos cuatro años, afinar cada una de las fases, para el logro de los objetivos de resocialización de los adolescentes.
2. En el centro de formación se implementan, a partir de los logros con los adolescentes y jóvenes del presente proyecto, talleres en comunicación, que permiten:
 - a) Darle continuidad al proceso vivido por los adolescentes y jóvenes en el Plan Padrino, del que son beneficiarios durante un semestre académico.
 - b) Fortalecer, con actividades cotidianas, los aprendizajes logrados en el trabajo con los estudiantes de la USC.
 - c) Replicar la estrategia educomunicativa, para beneficiar permanentemente adolescentes y jóvenes, que participan en los talleres que ofrece el Buen Pastor, para ampliar los procesos al menos a 300 internos que no tienen la oportunidad de participar en el proyecto de la USC.
 - d) Contribuir con estrategias educomunicativas a los procesos de resocialización de los adolescentes, trascendiendo los talleres convencionales (tales como panadería, artesanías, marroquinería, etc.) que se ofrecen en los centros de formación de otras ciudades de Colombia.
 - e) Ampliar la oportunidad de influir positivamente en los proyectos de vida de los adolescentes y jóvenes, con herramientas comunicativas. Las estrategias educomunicativas de intervención, al permitir que los internos reconozcan y fortalezcan habilidades y competencias,

les abren caminos hacia opciones laborales y ocupacionales, que podrán desarrollar cuando consigan su libertad.

- f) Fortalecer otros procesos comunicativos, como la comunicación institucional, interna y externa.

Debilidades.

Se evidencian dos, que están encaminadas a pensar en alternativas de mejoramiento. Sin embargo, ninguna de ellas se refiere a la metodología ni a los hallazgos del desarrollo del proyecto. Por el contrario, tienen que ver con la necesidad de ampliar la cobertura del Plan Padrino a más tiempo y a un número mayor de impactados:

1. El Plan Padrino tiene la capacidad de trabajar con 40 adolescentes y jóvenes por año. Esto, debido a que la cantidad de estudiantes que se inscriben en los cursos Periodismo Social y Estrategias de Intervención para el Cambio Social debe corresponder más o menos al número de internos que se escojan, pues el plan, al intentar generar lazos de confianza entre estudiantes (padrinos) y adolescentes y jóvenes (ahijados), genera la limitación en el número de estos que pueden participar.
2. Hay épocas del año (vacaciones de medio año y de navidad) en las que los adolescentes y jóvenes quisieran que se le dé continuidad al proceso. Sin embargo, al ser liderado por estudiantes, para la Universidad es imposible contar con ellos en tiempos en los que no son estudiantes matriculados.

Frente a estas conclusiones, los investigadores plantean las siguientes medidas a tomar:

1. Capacitar a formadores del Buen Pastor, para que junto con la comunicadora del Centro puedan darle continuidad a los talleres en épocas en las que la USC no puede ofrecer su participación.
2. Proponer a la ONG Crecer en Familia, la asignación de estudiantes en etapa de práctica, para que puedan atender las necesidades en tiempos de vacancia estudiantil.

Taller de Comunicación para población de diferentes programas de la ONG

Uno de los más importantes resultados de la investigación hacia Crecer en Familia fue el diseño de la metodología que permitió la formulación del Taller de Comunicación que se realiza en varios de sus centros, como lo son Buen Pastor, Valle del Lili, Villa Paz y Villa Esperanza, en el Valle del Cauca, y recientemente en algunos programas implementados por la ONG en el departamento de Norte de Santander. La organización tiene ahora el propósito de replicar la metodología, no solo en estas dos regiones, sino también en Chocó y Meta, y además la extenderá a otro tipo de programas que maneja, y no solo al de responsabilidad penal para adolescentes.

La comunicadora de la USC Katherine Lara creó el proyecto “Reescribiendo vidas a partir de estrategias comunicativas” a comienzos de 2019, y explicó a los investigadores que está basado e inspirado en los seis años de ejecución de los dos proyectos de investigación de la Universidad Santiago de Cali:

La oficina de comunicaciones de la ONG elaboró un proyecto estándar que se aplica e implementa en todos los lugares mencionados. Los adolescentes que han tenido contacto con trabajos relacionados con los medios de comunicación, hoy hacen actividades como audiovisuales, han hecho videos, hacen radio y escriben. El proyecto se formuló con un tiempo definido. Este año (2019) son dos semestres. Primero, se hace un planteamiento del problema, el porqué del proyecto, se habla del alcance, el impacto social, económico y personal y de los resultados.

El primer módulo, de fotografía, concluyó con una exposición fotográfica,

A partir del concepto de exposición de vida a través de fotografías, historia de vida y autobiografía. Se trabajó el componente de escritura y de fotografía básica. En el de escritura, ellos básicamente tenían que escribir su historia de vida, lo que nos permitió identificar cómo estaban de escritura, y a partir de eso, que corrigieran sus errores ortográficos. Luego de ese componente de escritura estaba el de fotografía, se les explicaron los planos, cuáles son los tipos de cámara que existen, cuáles son los tipos de fotografía, que está el de reportería, moda, publicidad, etcétera.

El segundo módulo se enfoca en la creación de un aprendizaje de contenidos sonoros, además del diseño de una parrilla de programación radial, con diferentes programas creados por los jóvenes, como resultado esperado.

Para la elaboración del programa de cada sección¹³ se tiene en cuenta desde la creación del título del programa de radio hasta la elaboración final de la pieza, pasando por guiones, cuñas comerciales y cortinillas. Entre los componentes pedagógicos, Lara mencionó: “qué es la radio, cuáles son sus elementos, los géneros que existen en la radio y cómo, escribiendo la propuesta de que programa se va hacer, unos quieren hacer un magazine, otros proponen hacer un programa diferente donde se implementen los elementos enseñados”.

El último componente de este módulo es el audiovisual, en el que se pretende enseñar conocimientos básicos sobre producción audiovisual: los planos, los géneros, los formatos, entre otros. Luego, el reto es que los adolescentes puedan enfrentarse a un día de grabación y podrán enfocarse en la edición. Para este último paso explica Lara, “por ahora no contamos con los equipos, pero estamos en proceso. Al comienzo, se pretende que puedan realizar un corto, una entrevista, un filminuto o un videoclip y, si somos muy ambiciosos, sacar un documental”.

Una vez esté consolidado este taller permanente de comunicación, además de la exposición de fotografías, le darán continuidad a la de radio: “Se hacen muestras para radio, habría que hacer una muestra interna, y que la gente vaya y escuche los programas de radio, que traigamos a un ponente de radio o alguien experimentado, que pueda hablar con los chicos. Y que también se muestre lo que se haya hecho en audiovisual”, expone Lara.

Cuando los adolescentes presentan las temáticas que nutren cada módulo, se fortalecen las competencias. “En el módulo, por ejemplo, de historia de vida, primero deben escribir sus autobiografías, se tienen en cuenta cuáles son sus competencias en escritura. En el de fotografía, se identifican conceptos básicos y se hacen ejercicios prácticos, lo que se alimenta con la visualización de contenido fotográfico, nos enfocamos en cuál es el papel que cumple la fotografía en el mundo de las artes visuales y, por último se fortalece el manejo de las cámaras, bajo el conocimiento de qué tipo de cámaras hay y cuáles son sus características. Al crear la exposición, la coordinadora docente es la encargada de imprimir las fotos, pero ellos hacen otras actividades, como tomar las fotos, la elaboración de los letreros y organizar la exposición”, explicó Lara en la entrevista con el equipo investigador.

¹³ Las secciones son las casas donde viven los adolescentes.

Para la realización de los talleres se hace una convocatoria. Los jóvenes que se inscriben lo hacen por módulo de cuatro meses y existe la posibilidad de darle continuidad, participando en los siguientes módulos. “Es un taller muy popular, por eso, ya tenemos un grupo en la mañana y un grupo en la tarde, y participan las diferentes casas”.

Post-egreso

Entre las causas de la reincidencia en las conductas delictivas de estos jóvenes, la ONG Crecer en Familia y el equipo investigador de la USC encontraron que las principales son:

1. El regreso a su entorno, en donde suelen encontrar los mismos factores de marginalidad, exclusión y problemas familiares.
2. El reencuentro con los amigos y líderes de organizaciones o actividades delincuenciales.
3. La falta de oportunidades laborales y de ingresos económicos dentro de la legalidad.
4. La falta de oportunidades para continuar educándose.

Frente a esta realidad, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar es consciente de la necesidad de actuar. Sin embargo, son escasos los programas para contener la reincidencia y ofrecer condiciones a los egresados, que en su gran mayoría son mayores de edad cuando recuperan la libertad.

En su respuesta escrita a la convocatoria a una sesión parlamentaria de control político, la Directora General del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Juliana Pungiluppi -citada por los representantes Jhon Arley Murillo Benítez, Henry Fernando Correal Herrera, Jorge A. Gómez Gallego, Jairo H. Cristo Correa y otras firmas, la funcionaria puntualizó:

...el alto número de población mayor de 18 años que cumple sanción en el SRPA representa un desafío, en tanto requiere un modelo diferenciado que permita atender las necesidades propias del ciclo vital y promueva procesos de inclusión social orientados a escenarios productivos .

Más adelante, la funcionaria reconoce que:

Las condiciones sociales y económicas estructurales que enfrentan las familias colombianas, así como las consecuencias de la presencia y actividades de actores criminales, mercados y economías ilegales tanto en las zonas urbanas y rurales (sic), sumado al acceso limitado a oportunidades de trabajo en la legalidad y el acceso a educación formal, tienen un impacto directo sobre los incentivos sobre los adolescentes y jóvenes para vincularse y/o reincidir en conductas delictivas. Sin embargo, el SRPA tiene experiencias ejemplares de adolescentes y jóvenes que logran reestructurar su proyecto de vida, demostrando un sentido de superación personal al lograr un proceso de responsabilización (sic) frente al daño cometido y los efectos de su conducta.

Dentro del “Lineamiento Modelo de Atención para Adolescentes y Jóvenes en conflicto con la Ley – SRPA”, en la etapa final de atención, en la Fase de Proyección, se contempla el momento de pre-egreso cuyo objetivo central es la búsqueda de medios para su integración e inclusión social, aplicando los logros obtenidos a lo largo de su proceso de atención. En un segundo momento, se fortalece su responsabilidad para el trabajo, la productividad y el sentido de pertinencia a nivel social y cultural.

De igual forma, se busca incentivar a los adolescentes y jóvenes para que una vez concluida su sanción, se vinculen voluntariamente a una de las modalidades con las que se cuenta, pensadas para fortalecer la inclusión social:

- Modalidad de Apoyo Post-Institucional. Este es un servicio en medio socio familiar que consiste en el apoyo y fortalecimiento al o la adolescente y/o joven y su familia que han egresado de los servicios que operan medidas o sanciones del SRPA a través de intervenciones para favorecer su integración familiar e inclusión social.
- Centro de Integración Social. Estrategia orientada a brindar apoyo integral de prevención secundaria y terciaria a los adolescentes y jóvenes del SRPA de un territorio, para facilitar el cumplimiento de las condiciones que trata el artículo 326 de la Ley 906 de 2004, definidas por el fiscal y aprobadas por el juez como compromisos a ejecutar durante el período de suspensión del procedimiento a prueba, de cara a la aplicación del principio de oportunidad, y ofrecer herramientas de justicia restaurativa para su integración familiar e inclusión social, brindando soporte en la gestión, vinculación a redes sociales y participación en espacios para el desarrollo de habilidades, competencias y talentos (pp. 52-53).

Al ser interrogada sobre cuál es la situación actual del programa post egreso o post institucional, Pungiluppi contestó, en el mismo documento:

La modalidad de Apoyo Post-Institucional es un servicio en medio socio familiar que consiste en el apoyo y fortalecimiento al o la adolescente y/o joven y su familia que han egresado de los servicios que operan medidas o sanciones del SRPA a través de intervenciones para favorecer su integración familiar e inclusión social. Actualmente esta modalidad opera en ocho (8) departamentos y cuenta con seiscientos treinta y cinco (635) cupos contratados con corte al 30 de abril de 2019... (p. 53).

En el Valle, la organización Comfandi maneja un programa de post egreso institucional, con el objetivo de facilitar la inclusión social de los adolescentes y jóvenes egresados del Sistema de Responsabilidad Penal. Pero, entre sus programas no ofrece dos vocaciones detectadas y trabajadas por la ONG Crecer en Familia y el equipo investigador de la USC.

Debido a lo anterior, Crecer en Familia decidió crear un centro especial, al que llaman ‘Post egreso empírico’, según explicó a los investigadores la directora de la ONG, Zulamita Kaim Torres. Es “una iniciativa motu proprio, con recursos nuestros, debido a la urgencia de darles una esperanza a jóvenes que se destacaron durante su permanencia en nuestros centros, para que no reincidan en hechos de violencia y consoliden su proyecto de vida”.

Este centro abrió sus puertas a comienzos de 2019, en una casa en donde funciona, durante las mañanas, un programa de externado semi cerrado. Allí llegan, por las tardes y de forma permanente, 30 jóvenes egresados de los centros que opera Crecer en Familia en Cali. Es la sede de la orquesta de salsa Esencia Pura, que fue conformada gracias a los talleres de música en los que participaron sus integrantes durante su periodo de reclusión. Se fortalecen los componentes de escritura, comunicación oral, y próximamente iniciarán varios proyectos de emprendimiento, con los que se busca darles una salida a sus necesidades de estabilidad económica.

“Gracias a los talleres de educomunicación de la Santiago, se orientaron los proyectos de vida de varios adolescentes hacia la música y ahora ven una salida, con la orquesta y otras actividades que hacemos en el centro de post egreso”, agregó la doctora Kaim.

• CAPÍTULO 6 •

IMPACTOS PEDAGÓGICOS PARA EL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL DE LA USC

*Pedagogical impacts for the Social Communication Program
of the Universidad Santiago de Cali*

Olga Behar Leiser*

<https://orcid.org/0000-0003-3032-3778>

Sandro Buitrago Parias**

<https://orcid.org/0000-0001-6665-0573>

Durante seis años, el desarrollo de los dos proyectos tuvo una influencia importante en diferentes aspectos pedagógicos, en beneficio de la excelencia académica del programa de Comunicación Social de la USC. Con el fin de

* Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia.
✉ olga.behar00@usc.edu.co

** Universidad Santiago de Cali
Cali, Colombia.
✉ sandro@usc.edu.co

Cómo citar este capítulo / How to cite this chapter

Behar Leiser, O. y Buitrago Parias, S. (2020). Impactos pedagógicos para el Programa de Comunicación Social de la USC. En: Castillo Muñoz, J. y Behar Leiser, O. (eds. científicas). *Jóvenes para la Sociedad. Método de resocialización a través de la Educomunicación en Colombia*. (pp. 81-100). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali; Fundación Crecer en Familia.

verificar y analizarlos, se implementó la herramienta de Grupo Focal, realizado el 26 de junio de 2019, bajo la conducción del doctor en Humanidades y experto en Educomunicación, Luis Armando Muñoz Joven.

Los grupos focales son entrevistas de grupo, donde un moderador guía una entrevista colectiva durante la cual un pequeño grupo de personas discute en torno a las características y las dimensiones del tema propuesto para la discusión. Habitualmente el grupo focal está compuesto por 6 a 8 participantes, los que debieran provenir de un contexto similar.

El moderador es un profesional generalmente miembro del equipo de investigación y con conocimientos, calificado en la guía de grupos y su dinámica. El moderador trabaja durante el proceso focal partiendo desde un conjunto predeterminado de tópicos de discusión.

El conjunto de datos e información que se extrae de la discusión grupal está basado en lo que los participantes dicen durante sus discusiones. (Mella, 2000)

Según Mella, hay cuatro usos básicos de la técnica de Grupo Focal, identificándolos como:

- Identificación de problemas.
- Planeamiento.
- Implementación, y
- Monitoreo.

Los investigadores encontraron que en esta última circunstancia, la técnica de Grupo Focal era la más apropiada, teniendo en cuenta que:

En la etapa del monitoreo, se está buscando entender qué ha sucedido con el proyecto. Una vez que el proyecto está completo en sus dimensiones centrales, un proceso de monitoreo cualitativo puede ayudar a interpretar qué sucedió. Las discusiones grupales pueden dar perspectivas respecto de cómo y porqué se obtuvieron los resultados. Independientemente de si un proyecto es un éxito o un fracaso, este seguimiento puede ayudar a efectuar un trabajo mejor la próxima vez.

En la sesión de Grupo Focal participaron las comunicadoras Olga Behar, Marisol Jordán y Johana Castillo, investigadoras responsables de esta iniciativa. Muñoz Joven explicó que la dinámica se basaría en las respuestas múltiples a varias preguntas.

La primera de ellas fue: ¿Cuál es el papel que cumple el comunicador social cuando se encuentra en el rol educativo?

Marisol Jordán respondió que es dinamizar el proceso de enseñanza y aprendizaje, llevando esos conceptos a los aprendices de una manera un poco más amena, utilizando creación de contenidos de diferentes plataformas.

A su vez, Johana Castillo argumentó que, al inicio del proyecto, la aplicación de técnicas comunicativas contribuyó a facilitar la forma de entrar en contacto con los adolescentes y a ayudar en su proceso de resocialización.

Para Olga Behar, la educación es una disciplina transversal a todos los oficios y a todas las carreras, en el sentido de contribuir al fortalecimiento de competencias. Fue así como pedagogos, se logró acercar a los estudiantes al desarrollo de unas competencias, que, al transmitirlos a los adolescentes, contribuyeron, no solo a brindarles alternativas de resocialización, sino también a fortalecer esas competencias comunicativas.

El moderador agregó que siendo el acto educativo un acto comunicativo, ese es el punto de partida. “Está muy bien que hayan escuchado a los adolescentes, porque el principio de la comunicación es escuchar. De todos modos el rol que se cumple como comunicador social, se desvanece en el otro. Según este libro, ustedes están más involucrados en procesos educativos por la cuestión instrumental de crear una herramienta para hacer intervención; lo que es viable, ambos campos no riñen sino que se complementan; lo que están haciendo es educomunicación”.

Para la segunda pregunta, el moderador mencionó a Óscar Jara, citado en este libro, según el cual, las experiencias son procesos socio-históricos dinámicos y complejos, individuales y colectivos, que son vividas por personas concretas, y preguntó: ¿Cómo se dan esas experiencias a través del proyecto?

Johana Castillo respondió que “cada individuo es distinto, es complejo, desde la forma que te mira, hasta la forma cómo te responde; a veces ni siquiera responde.

A veces uno percibe algo en uno de los talleres y hacen otra cosa en la siguiente sesión; por ejemplo, ellos dicen: a mí me gusta la música, y después, al intentar trabajar la música, pueden decir: es que a mí no me gusta. Entonces, se vuelve complejo tratar de leer al personaje que uno tiene al frente. Pero, al escuchar las experiencias que ellos han tenido, es posible

empezar a darse cuenta del contexto que ha vivido y cómo es su caracterización como ser humano”.

Olga Behar argumentó que en el campo de la experiencia socio-histórica, este micro cosmos (el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor) permite entender la migración a Cali, el desplazamiento, la exclusión social, incluso, hasta el desempleo y la disfuncionalidad familiar. Trabajando con estos adolescentes, señaló la investigadora, “es posible caracterizar a parte de la sociedad actual de la ciudad de Cali, componentes de esa sociedad que están poblando, fundamentalmente, el oriente de la ciudad; también se encuentran allí chicos de otros lugares, pero fundamentalmente es el área de influencia cercana a la ciudad de Cali, por ejemplo Buenaventura y el norte del Valle. Al inicio del proyecto, antes de que se creara el Centro de Formación de Palmira, también participaron adolescentes de esta ciudad, lo que permitió entender fenómenos de la violencia en esa ciudad, de la forma como los adolescentes, poco a poco, fueron ganándose un espacio dentro de organizaciones delincuenciales, como oficinas de cobro, oficina sicariales, narcotráfico, microtráfico y demás, por su misma condición de adolescentes, producto de que, en la aplicación de la ley penal para adolescentes, si estos son atrapados, cumplen sanciones más leves en centros especializados y al salir en libertad no quedan reseñados. Esto ha hecho que jovencitos entre 14 y 18 años se ganen esos espacios adentro de las organizaciones delincuenciales y eso se veía mucho con los jóvenes de Palmira, los de Buenaventura; hemos tenido hasta jóvenes vinculados con adultos que han tenido casas de pique”.

Johana Castillo agrega que “los adolescentes vienen de familias disfuncionales, a veces ni siquiera tienen familia o son las abuelas que los crían. Pero para criarlos, tienen que sobrevivir, entonces van a trabajar y los jóvenes quedan a merced de la soledad y la calle”.

A través de estos ejercicios educacionales, los investigadores pudieron establecer un espectro de la caracterización de la situación social que se vive en el suroccidente colombiano y en zonas cercanas a Cali, además de la misma ciudad.

Marisol Jordán acotó que, para Jara, en ese mismo texto, lo importante de las experiencias, es que cada una es diferente y lo importante de sistematizarla es cómo enriquecen el proceso, a través de lo que se puede vivir en cada una de ellas. “Por ejemplo, hablando de ciclos, semestralmente tenemos un grupo

diferente, entonces, las experiencias que han enriquecido el proceso cada vez se han ido adaptando a la ejecución del proyecto. Sólo con la elaboración de los contenidos, se observa que cada producción es diferente, en unas hacemos documentales, en otras hacemos video clip y en otras noticias, porque también depende de los gustos, preferencias y competencias mediáticas que tienen los chicos allá. Pero también han surgido diferentes problemáticas, por ejemplo, que los chicos se pelean y los formadores del Buen Pastor tienen que cambiar a todo un grupo, como sucedió en una ocasión, después de haber convivido durante cuatro semanas con ellos, y los cambiaron por otros; los ejecutores del proyecto tuvimos que adaptarnos y comenzar desde cero”.

El moderador, Armando Muñoz, formuló la pregunta: *Si tuviera que explicarle a un agente administrativo de los Centros de Formación Juvenil ¿cómo se puede entender la estrategia educomunicativa como una herramienta de intervención?*

Olga Behar respondió explicando que el Sistema de Responsabilidad Penal para adolescentes funciona a partir de la Justicia Restaurativa: significa que quién llega a un Centro de Formación debe transformar su proyecto de vida y debe resocializarse para reincorporarse a la sociedad, dejando a un lado los factores delincuenciales y violentos.

Dentro de la Justicia Restaurativa se plantean una serie de talleres, como música, panadería y la escuela -los adolescentes entran directamente al sistema educativo y tienen que continuar estudiando hasta graduarse-. Es ahí donde la educomunicación puede convertirse, dentro de este sistema estructural, en un elemento fundamental de cumplimiento de la justicia restaurativa, es decir, que el proyecto diseñado a partir de la educomunicación puede por sí solo contribuir a la resocialización del adolescente.

¿De qué manera? de varias formas, primero hay un aprendizaje en el adolescente, que es el más básico: entender el lenguaje verbal y no verbal de la sociedad, frente al lenguaje verbal y no verbal de su propia comunidad. Señaló que “incluso, hay un ejemplo revelador. Nosotros al final del semestre, les hacemos a los adolescentes un cuestionario para que ellos cuenten sobre lo aprendido. Uno de los adolescentes dijo: yo aprendí algo nuevo, me volví bilingüe. Y cuando le preguntamos por qué, él dijo: yo hablo dos idiomas, el idioma de la calle y el idioma de la sociedad. Antes del Plan Padrino, yo no

entendía que había dos idiomas. El hecho de incorporar esta ganancia en su vida le va a permitir abrir puertas hacia su reinserción en la sociedad”.

Recalcó que, en relación con el lenguaje no verbal, a través de la interacción con los docentes y los estudiantes; ellos entienden que esa forma un poco violenta de ser, en sus posturas y, a veces, en la decisión de no participar ni colaborar, es algo que deben ir transformando.

La investigadora se refirió además a una de las actividades, la graduación de los adolescentes y jóvenes como talleristas en comunicación de la USC, como una experiencia muy sensible, “porque es la manera como ellos exponen delante de sus padres o acudientes, la gran transformación que han tenido en esos cuatro meses. Por otro lado, estos chicos, por su caracterización –en la que se encuentra la desescolarización o el desinterés por el estudio-, no sienten agrado hacia la lectura y la escritura y cuando los estudiantes de la Universidad les piden leer algún texto, al comienzo tienen muchas dificultades, así como escribir, para ellos es muy difícil. ¿Cómo se les empieza a orientar para el cambio, que es, fundamentalmente actitudinal? A través de un instrumento, que es la grabadora, les enseñamos a empoderarse, ellos toman la grabadora pero después de grabar deben ponerse los audífonos y construir un glosario, en el que cada palabra del lenguaje de la calle es traducida en lenguaje de la sociedad. Y luego, deberán grabar y transcribir el relato, con las palabras que se han incorporado a su diccionario personal”.

A partir de estos pequeños elementos, los jóvenes empiezan a descubrir que pueden escribir, y es cuando se desarrollan nuevas actividades, para su fortalecimiento, como la creación de libros de crucigramas y sopas de letras, que se entregan a los familiares el día de la graduación. Si ellos aprenden a escribir, entonces van a fortalecer también el lenguaje verbal, mejorando la lectura, explicó la investigadora.

El proyecto aporta otras herramientas comunicativas, como el apoyo al desarrollo de determinadas habilidades, que ellos no sabían que tenían, como la música, el teatro, la elaboración de radionovelas, dibujos, caricatura y poesía, entre otras. ¿Cuáles se desarrollan en cada taller? La decisión depende del grupo de adolescentes que se seleccione; en el diagnóstico inicial, se observan cuáles son las habilidades y los gustos de ellos y a partir de ahí se los encamina. “Por ejemplo, si les gusta mucho el deporte, los estudiantes no irán con ellos

a la cancha de fútbol, pero sí les enseñarán a ser reporteros de deportes. Hay chicos a quienes les gusta el fútbol: el Cali y el América, que forman parte de las barras. Entonces, se les formará para que aprendan a escuchar la radio y a construir programas de radio sobre deportes.

La profesora Marisol Jordán complementó lo explicado anteriormente, indicando que “el proyecto se convierte en intervención, porque la estrategia es una herramienta de intervención y es un concepto que se viene trabajando hace mucho rato desde la comunicación para el cambio social y en la Investigación - Acción Participativa¹⁴ –que inspiró la creación de esta metodología-. En ningún momento llegamos a imponer algo sino que todo es dialogado con ellos, no solamente qué producto vamos a hacer, cómo lo vamos a hacer, quién hace la cámara, cuáles va a ser los temas que van a abordar. Como orientadores, es posible sugerir el germen o la idea principal, por ejemplo, los problemas de convivencia que han tenido en el centro de formación. Simultáneamente, los estudiantes de comunicación hacen un diagnóstico sobre los principales conflictos y los propios adolescentes internos plantean las posibles soluciones, llevado a un plano de la comunicación las fórmulas resolutivas”.

El moderador Armando Muñoz conceptúa que este nuevo elemento constituye un fenómeno de cercanía para producir seguridad y confianza, y que, a partir de ese contacto se da una comunicación, advirtiendo que si no se logra ese contacto de manera que encaje en una situación de diálogo, no habrá seguridad para ellos.

Olga Behar complementa explicando que hay un elemento interesante dentro de la construcción de los diálogos y de la confianza, “nosotras, las docentes a cargo, estamos afuera; incluso, cuando trabajamos en la capilla del centro de formación, hay una situación espacial y es que hay una tarima atrás, en donde nos ubicamos los formadores y los adolescentes están solamente con sus pares, que aunque son sus “padrinos”, son sus pares en edad, muchas veces tienen la

¹⁴ Método que combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la población cuya realidad se aborda... Es un proceso que combina la teoría y la praxis, y que posibilita el aprendizaje, la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora. Tomado de: <http://www.diccionario.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/132>

misma procedencia geográfica o barrial; todos estos elementos contribuyen a generar confianza y tranquilidad, el diálogo ente ellos es más cercano”.

El cuarto interrogante del moderador es: *Si la pedagogía es la reflexión que se hace en cuanto a metodología y técnicas que se aplican a la enseñanza, ¿de qué manera se puede comprender la experiencia vivida o los procesos vitales de los adolescentes infractores?*

Olga Behar explica que la sistematización de la experiencia se hizo en varios niveles:

Por un lado, se continuó con el taller, para poder hacer una evaluación “en caliente” del impacto en adolescentes y estudiantes. Mientras se trabajaba con ellos, se fueron observando y analizando los procesos y los resultados, pudiendo comprobarlos, al final, cuando se hizo la graduación y se evidenciaron las fortalezas de la intervención a través de la educomunicación.

Por otra parte, se trabajó con un pequeño grupo de adolescentes que, habiendo pasado por el Plan Padrino, siguen habitando el Buen Pastor y continúan pagando su sanción. Con ellos se encontró un resultado más variado, pues mientras algunos de los jóvenes mostraron continuidad en el proceso, a través del taller de comunicación que ofrece el centro de formación, y consideran que las herramientas educomunicativas les son útiles para avanzar en su proyecto de vida, otros simplemente lo habían tomado como algo que pasó durante su permanencia en el lugar, así como después van al taller de marroquinería o al taller de panadería, pero no lo tienen en cuenta para su futuro.

El tercer grupo, con el cual se trabajó permitió hacer un mejor análisis del impacto, está constituido por adolescentes que se pudieron localizar, luego de que pasaron por el taller de educomunicación y, al haber cumplido su sanción, hoy están en libertad. “En todos los jóvenes con los que pudimos hablar hay una coincidencia y es que todo aquello en lo que participaron durante la experiencia del Plan Padrino ha contribuido en el proceso de construir su nuevo proyecto de vida, lejos de la ilegalidad y la violencia. Incluso, uno de ellos está preparándose para hacer el examen de Estado, para estudiar comunicación en una universidad”, relató la investigadora.

Adicionalmente, se impulsó el interés de algunos estudiantes para escoger como temas de trabajos de grado en los que pudieran ayudar en la

sistematización. Uno de ellos fue un programa de radio, que hizo el estudiante Víctor Julián Rojas, con cuatro adolescentes que ya habían egresado del Buen Pastor. El equipo investigador facilitó el estudio de grabación y la emisora de la universidad. Los jóvenes expresaron en los programas de radio los grandes cambios para sus vidas. Y desde la investigación se logró establecer que los jóvenes tienen las competencias para desarrollar este producto comunicativo.

El moderador pregunta: *¿De qué manera se puede comprender el alcance de la relación enseñanza-aprendizaje que tuvieron los estudiantes que participaron y los adolescentes infractores?*

La investigadora Johana Castillo expone que el papel de los estudiantes, aparte de guiar el proceso, va más allá de fortalecer las competencias de los adolescentes en escritura, producción audiovisual y producción sonora, al exigirles habilidades pedagógicas para poder transmitirlos a personas que no saben nada sobre estos temas. “Ese es el desafío que tienen, lograr en los adolescentes un cambio de rol; ahora, ya no son estudiantes, ahora ellos son los profesores de otros estudiantes, y pueden observar los procesos de los docentes para poder comunicar y explicar un tema, es cuando cambia su rol y empiezan a apreciar, tanto sus competencias aprendidas, como las competencias que están adquiriendo al enseñarles a los adolescentes”.

Olga Behar complementa que esto se relaciona con uno de los fines misionales en la Universidad Santiago de Cali que es formar profesionales sensibles frente a las problemáticas regionales y las problemáticas de la sociedad. Y esto se evidencia prácticamente en todos los estudiantes que participan. “Los estudiantes comprenden su papel dentro de la sociedad a partir de este proyecto, se les cambia el chip mental. A algunos, que se toman las cosas con algo de frivolidad, les significa un cambio de vida, cuando entienden su papel dentro de la sociedad. Yo creo que uno de los fines mejor logrados es que el futuro comunicador social, entiende cuál es su rol dentro de la sociedad”.

Marisol Jordán apunta que “es un proceso de enseñanza-aprendizaje en doble vía, no solamente los adolescentes son los que van a aprender lo que les exponen los estudiantes de la Santiago, sino que estos también están allá aprendiendo a contar otras realidades, que aunque las hayan leído en periódicos, o las hayan visto en televisión, allá las están descubriendo verdaderamente”.

Johana Castillo complementa que, además “se fortalecen sus habilidades dentro del periodismo social, porque logran comprender la realidad, a través de su trato con la comunidad, dejando de lado estigmas y trascendiendo el papel tradicional que cumple el adolescente como fuente de información”.

Quien guía el Grupo Focal, el profesor Armando Muñoz, pregunta: *Aquí hay un lazo institucional, eso también implica aspectos de aprendizaje entre las organizaciones participantes. ¿Qué se puede decir al respecto?*

Johana Castillo afirma que la ONG Crecer en Familia, entidad prestadora del servicio del Centro de Formación Juvenil, se ha beneficiado, porque se fortaleció la Unidad de Comunicación, que era unipersonal; se adecuó y tecnificó la emisora de la institución, y la misma organización empezó a comprender la importancia que tiene la comunicación dentro de este escenario. Aunque la ONG no está facultada para dar informaciones a los medios en temas de seguridad de los adolescentes, (porque solo puede hacerlo el ICBF), sí comprendieron que, a través de procesos comunicativos, pueden fortalecer sus relaciones con medios de comunicación, en torno a otro tipo de temáticas.

En el ámbito institucional, además del significado de este proyecto para la Universidad Santiago de Cali, en el campo de extensión -porque le ha dado peso a su papel como dinamizador de los cambios al interior de la sociedad y en el sur occidente colombiano-, el programa de comunicación estableció dos cursos académicos permanentes para los estudiantes, que fortalecen sus competencias en periodismo social y estrategias para la intervención social.

Marisol Jordán informó que, además, la ONG ha replicado la estrategia en otros centros de atención a adolescentes y jóvenes a su cargo, como el Valle del Lili, Villa Esperanza, Villa Paz y en centros de Cúcuta; así como también fortaleció su Unidad de Comunicación, con profesionales en varios de sus centros.

Adicionalmente se han elaborado materiales como libros, guías metodológicas y boletines internos (como el Rebien), en los que la ONG es coeditora, compartiendo y ampliado este conocimiento que hemos generado para que se ejecute a nivel pedagógico, ellos han ganado mucho.

Olga Behar informa que el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ha mostrado interés en la metodología desarrollada por las investigadoras: “Hasta hace como tres años, la ONG Crecer en Familia pagaba de su bolsillo el

equipo de comunicaciones, porque dentro de las áreas u oficios que paga el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, la comunicación no se consideraba un área potencial de resocialización. Hoy los formadores en comunicación están dentro del equipo que paga el Bienestar Familiar en los centros de formación de cualquier lugar del país. Eso también lo promovió la Universidad Santiago de Cali con su proyecto”.

De esta manera, se da cierre al Grupo Focal. El moderador, Armando Muñoz Joven, finaliza, con la siguiente conclusión:

“Ustedes –y a través suyo, los estudiantes de Comunicación Social- no ven a los adolescentes como “pobrecitos”, como unos seres que no tienen conocimientos, sino que aprovechan del saber que ellos tienen. Eso hay que valorarlo dentro de la comunicación, porque usualmente los comunicadores somos, más bien, vistos como hacedores de medios, de contenidos de medios y no como profesionales que comprenden cómo funciona la sociedad. Ustedes, con todas las publicaciones, han mostrado que los seres humanos somos variados y podemos tener dificultades en todos los estratos sociales”.

Impacto en la investigación formativa de la Facultad de Comunicación y Publicidad.

Como parte del desarrollo del proyecto de sistematización de experiencias en el CFJ Buen Pastor, se vincularon siete trabajos de grado, que han aportado de manera sustancial, no sólo al proyecto sino a la investigación de la Facultad y a la misma Universidad.

El espacio propicio para la incubación de estos proyectos ha sido el Semillero Unimedios, estrategia académica en la cual los estudiantes asisten, tres lunes al mes, y se vinculan a alguno de los proyectos que vienen desarrollando sus docentes. En este caso, los siete trabajos de grado terminados en su totalidad, estaban vinculados con el proyecto Buen Pastor en sus fases I y II.

Para la Facultad de Comunicación y Publicidad, y para la Institución académica, esto constituye un aporte importante en integración de esfuerzos para el estímulo a los estudiantes, con el fin de que desarrollen sus propias investigaciones

y, a la vez, hagan importantes contribuciones al grupo de Investigación Gisoha¹⁵ dentro de sus líneas.

La estrategia educomunicativa desarrollada por la Facultad de Comunicación y Publicidad y que beneficia a los jóvenes en riesgo del Buen Pastor, es la base de los trabajos realizados por los estudiantes. Uno de ellos fue la investigación **“Espacio digital para la divulgación del trabajo realizado por menores en el marco del proyecto estrategia educomunicativa con adolescentes infractores del CFJ Buen Pastor (Cali) en el periodo 2016B”**, de Laura Echeverry y Salomé Fajardo, que generó un espacio digital (página web) donde las producciones de los jóvenes infractores pueden ser vistas por la comunidad, sus familias y demás interesados, logrando así exponer otras facetas y posibilidades de reconocimiento diferentes a la violencia.



Foto: Johana Castillo. 2018.

Para desarrollar el proyecto, las estudiantes comenzaron identificando los elementos claves para el diseño de dicho espacio digital y describiendo las

¹⁵ Grupo de Investigación en Ciencias Sociales y Humanas.

herramientas didácticas utilizadas para la construcción de materiales comunicativos en la resocialización de los adolescentes.

El trabajo estuvo ceñido a un enfoque cualitativo, que buscó describir la realidad en la que se encuentran los jóvenes infractores de ese centro de internamiento y resocialización y ver cómo este proyecto puede hacer aportes positivos en su proceso, que culmina en el momento de reencontrarse con la sociedad.

La investigación usó el método descriptivo. Como muestra de ello, en el periodo en que se realizó la recolección de datos (2016B), las investigadoras asistieron durante todo el semestre, cada lunes, al Centro de Formación Juvenil Buen Pastor. Allí, a través de diversas actividades, previamente programadas, tenían un espacio de interacción con los jóvenes infractores.



Foto: Archivo. 2017.

La interacción entre las investigadoras y los jóvenes fue la esencia del estudio y resultó de vital importancia, debido a que lo expresado por los jóvenes a través del lenguaje escrito, verbal y visual, brindó las pautas necesarias para analizar y describir sus comportamientos o el interés por las actividades que se realizaron.

Algunas de las conclusiones más importantes a las que llegaron las estudiantes en este trabajo fueron:

- Los jóvenes infractores participaron de todos los talleres educomunicativos, respondiendo a ellos con gran disposición y actitud de aprender los conceptos que los estudiantes de la Universidad Santiago de Cali les querían brindar.
- Los adolescentes reclusos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor mejoraron notablemente su comportamiento en ese lugar; esto corresponde a que existía un marcado interés de asistir a los talleres educomunicativos, ya que si su conducta no era favorable había una especie de “castigo” que les impedía presentarse en las aulas de clase con los estudiantes de la Universidad.
- Los 18 adolescentes infractores que hicieron parte de los talleres educomunicativos, aprendieron el manejo adecuado de una cámara de video, el concepto de los planos en el lenguaje audiovisual, construcción de textos, significado de nuevas palabras, mejoraron notablemente su ortografía y vivieron la experiencia de grabar audios para cápsulas radiales. Estos nuevos conocimientos permitieron que los jóvenes produjeran el contenido que sería vinculado al medio web.



Foto: Johana Castillo. 2019.

Gracias a la buena aceptación y entendimiento de los jóvenes infractores sobre la idea de este proyecto, fue posible construir material de buena calidad,

con temáticas de interés para la sociedad, para que luego pudiera ser publicado en el medio digital.

Cada una de las plenarias y las sesiones de trabajo individual con los adolescentes y jóvenes fue de vital importancia para contribuir en este proyecto de investigación; el primer encuentro con los jóvenes infractores y estudiantes fue parco, pero poco a poco, la confianza era la protagonista, la actitud fuerte y ruda se convirtió en una personalidad amigable, la cual permitió un diálogo sobre temas familiares, amorosos, deportivos, artísticos y musicales, temáticas que se convirtieron en cápsulas radiales, videoclips y crucigramas.

Gracias a la encuestas que se realizaron con la comunidad, las investigadoras pudieron decidir cuál era el material adecuado que debía publicarse en el medio digital; esto posibilita la aceptación de la sociedad sobre el cambio de pensamiento y actitud de los jóvenes.

A pesar de que los jóvenes le atribuyen su conducta delincinencial a la falta de oportunidades, aceptan que los talleres educomunicativos y la relación con personas diferentes a su entorno sirve para ver otros ejemplos de vida y que el cambio sí es posible, pero es necesario que los adolescentes se comprometan a pensar en transformar su manera de vivir.

El aprendizaje fue mutuo, tanto de los adolescentes como de los estudiantes, ya que se entendieron otras realidades de las que tenían poco conocimiento. También aprendieron que juzgar y tildar al otro no es la solución para cambiar a la sociedad, se deben tomar acciones ante las situaciones y, por esa razón, el escenario propicio era el desarrollo de los talleres educomunicativos; por lo anterior las investigadoras escribieron una crónica y una columna de opinión que se ubicaron en el modelo de página web que construyeron, como parte del material ubicado en las diferentes pestañas del medio digital.

Otros proyectos fueron más específicos en la sistematización y se enfocaron en productos puntuales, tal es el caso del trabajo de grado “***Aportes del proyecto estrategias educomunicativas con adolescentes infractores del CFJ Buen Pastor Cali, para la resocialización de dos menores que participaron en el proceso***”, de Carol Tatiana Rodríguez Santos y Dora Alexandra Varón Daza, quienes escogieron el caso de dos internos que terminaron todo el proceso de resocialización y trabajaron especialmente en radio.

El proyecto se desarrolló a partir de caracterizar las estrategias educomunicativas de la intervención participativa en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor entre los años 2015 y 2016. Posteriormente las estudiantes evaluaron cuáles fueron las estrategias educomunicativas que más impactaron en el proceso de resocialización de estos dos jóvenes, para al finalizar elaborar unas memorias del proceso.

El interés de esta investigación fue estudiar cuáles fueron los impactos del Plan Padrino de la Universidad Santiago de Cali, específicamente en la vida de dos jóvenes infractores reclusos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor.

Se trabajó con el método descriptivo, porque al resaltar las características de la población, se contó lo que pasaba en el lugar y, a partir de eso, se diseñó un proceso de aplicación. Para el proyecto macro se realizó una investigación de tipo IAP, Investigación Acción Participativa, que les permitió acercarse a la “realidad de los adolescentes infractores del Buen Pastor, especialmente en la intención inicial de diagnosticar las competencias mediáticas y las condiciones institucionales para el desarrollo de actividades comunicativas” (Behar O, 2014. p. 31).

Este tipo de investigación les sirvió para poder llevar a cabo los talleres que se habían planteado y también para darse cuenta que los adolescentes tenían talentos, que podrían descubrir por medio de las herramientas propuestas; además, que estas contribuían a la resocialización y ayudaban a crear espacios agradables en donde los jóvenes podían aprender y ocupar su tiempo.

La metodología estuvo centrada en el proceso de participación por parte de los adolescentes, en donde ellos contaron sus experiencias a través de entrevistas y, con ello, las investigadoras hicieron la reconstrucción de sus historias de vida y de los cambios registrados al pasar por los talleres que daba la Universidad y a los que ellos asistían.

A través de esta investigación también se logró que los jóvenes contaran sus experiencias frente a los procesos de los cuales hicieron parte en el centro de formación, expresando sus opiniones y compartiendo sus percepciones sobre la influencia de los talleres de radio y audiovisuales en su cambio de proyectos de vida.

En el caso del trabajo de grado ***“Medición de cambios en la competencia oral de los adolescentes infractores del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor***

(Cali) a través de las cápsulas radiales elaboradas en el Plan Padrino”, de Mauricio Andrés Santibáñez Zamudio, también se logró una sistematización puntual de las cápsulas radiales como herramienta de cambios en la comunicación oral de los adolescentes, a través de su participación en los talleres de radio realizados por el proyecto en el CFJ Buen Pastor, permitiendo ver, además, que la radio es uno de los espacios más propicios, solicitados y exitosos entre los jóvenes infractores, elemento a analizar para las futuras propuestas de talleres.

Este trabajo se desarrolló a partir de identificar las glosas de producción sonora que se usaron en las cápsulas radiofónicas, en el marco del Plan Padrino. Para ello, el estudiante investigador tuvo que caracterizar las competencias de comunicación oral que se destacan en las producciones radiales desarrolladas por los chicos.

Este trabajo tuvo un enfoque cualitativo, porque buscó la manera de explorar cada una de las competencias que tienen varios de los jóvenes del Centro de Formación que participaron en el proceso por medio de trabajos comunicativos enfocados en lineamientos pedagógicos, con el fin de buscar una reflexión sobre la terminología utilizada antes de su paso por la estrategia educomunicativa y los aprendizajes para modificar esa costumbre, aprehendiendo la terminología de la vida en sociedad que les es necesaria para su reinserción dentro de la misma.

Las cápsulas sonoras son reflejo de lo dicho anteriormente, ya que fue a través de charlas, clases, recopilación de información y ejemplos, que los jóvenes del Buen Pastor pudieron elaborar sus productos sonoros.

Algunas de las conclusiones más importantes de este trabajo de grado fueron:

- Los aportes del proyecto “Análisis de la comunicación oral de los adolescentes infractores del Centro de formación Buen Pastor Cali”, les proporcionó a los jóvenes vinculados al programa, instrumentos educomunicativos con las cuales pudieron obtener conocimiento en la elaboración de contenidos sonoros, elaboración de guiones, efectos con música.
- A través de toda la investigación se pudo establecer que el ejercicio propuesto (cápsulas radiales) se realizó de manera significativa en cuatro fases, comenzando por la recopilación de información, en donde

los jóvenes, por medio de una entrevista, contaron sus experiencias de vida; luego se analizó la información, estableciendo los aportes de los talleres a las vidas de los jóvenes, al igual que las “cápsulas sonoras” les permitieron identificar las glosas de producción sonora y contribuyeron a mejorar las características de su comunicación oral.

- Este proyecto contribuye, a través de los ejercicios comunicativos, a modificar las miradas de los jóvenes infractores y les abre una puerta hacia un verdadero cambio que puede conducirlos a su verdadera resocialización y a la reconfiguración de su proyecto de vida. La idea no es hacer radio por hacer como un fin en sí mismo, sino que en este proceso se procura el dominio de las técnicas radiofónicas en función de un objetivo y de una inquietud educativa, en el más amplio sentido de la palabra. Y esto se puede ver reflejado en el resultado final con los jóvenes que participaron de las cápsulas radiales.
- Otro objetivo específico buscaba “Describir las competencias de comunicación oral que se destacan en las producciones radiales desarrolladas en el proyecto del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor”. Para ello, se recolectó un glosario, en donde las historias de vida, modismos y jergas callejeras fueron la materia prima para construir las cápsulas sonoras, por medio de una producción, en la que se adaptaron las historias de los jóvenes, con musicalización y estilos de sonidos propios. Asimismo, se les enseñó a los talleristas la manera de crear contenidos radiales bien elaborados y con fundamentos comunicativos.

De esta manera, la investigación del estudiante en mención permitió establecer que los adolescentes que han pasado por el taller Plan Padrino, de la Universidad Santiago de Cali, a través de una metodología de aproximación, creación de confianza, intercambio entre estudiantes y adolescentes, y empoderamiento de éstos a través de la producción comunicativa, reforzaron su comunicación oral, logrando mejorar las formas de entender y manejar el lenguaje, identificando las glosas de su entorno (anterior a la reclusión y durante su confinamiento) y las que terminan apropiando tras el proceso.

En el trabajo realizado por la estudiante Beatriz Helena Giraldo, “***Propuesta de producción radiofónica con adolescentes en el CFJ Buen Pastor de Cali***”, se pudo trabajar con un grupo de adolescentes y llevar a buen término una

producción sonora con los elementos claves del proceso de resocialización, reforzando la idea de la radio como un elemento efectivo para la resocialización de los jóvenes en el CFJ Buen Pastor.

Este proyecto parte de identificar los aspectos relevantes de una producción radiofónica para diseñar un programa que pueda ser realizado por los jóvenes infractores recluidos en el Buen Pastor.

El trabajo parte de un método descriptivo, al caracterizar a la población y su relación con los talleres de radio. Igualmente de un enfoque cualitativo, al centrarse en los aspectos personales y gustos de los chicos, frente a la producción de radio.

Finalmente, el proyecto logra construir los guiones y llevar a buen término la producción radiofónica, permitiéndoles a los chicos ser parte de un proceso académico del cual han sido ajenos por diferentes aspectos en sus historias de vida.

Por su parte, en el trabajo de grado ***“La Expresión Poética como Proceso de Educomunicación para la Resocialización de Adolescentes Recluidos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor”***, realizado por Wilson Andrey Rengifo Montero y Lina Margarita Williams Franco, los autores mostraron cómo los adolescentes encontraron en la poesía una forma alternativa de comunicación, con la cual sublimar y canalizar una serie de expresiones violentas.

En el caso de trabajos de grado como la ***“Sistematización de la experiencia de jóvenes infractores del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor”***, de María de la Luz Palacios Estrada y Alejandra Isaza Zorrilla; o ***“Productos de la experiencia educomunicativa de los jóvenes infractores del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor Cali-Colombia, resultado de su participación en la elaboración del boletín REBIEN 2014-2016”***, de Diana Marcela Reyes Martínez y Diana Marcela Garzón Cardona, se trabajó con base en la sistematización como metodología, con el ánimo de crear una base de información clara sobre los procesos, logros y resultados de los trabajos escritos y sonoros, y la evolución lograda con los jóvenes infractores.

De la misma manera, en el trabajo ***“Radio y hip hop, instrumentos comunicativos para la resocialización de los adolescentes infractores egresados del Centro de Formación Juvenil Buen Pastor”***, de Víctor Julián Rojas, se

recorre la historia del rap y los programas de radio realizados dentro de los talleres del Plan Padrino, donde chicos allegados al género urbano se involucraron en un proceso de resocialización llevado a buen término, y lo continuaron una vez egresaron del centro de internamiento, con un programa de radio emitido en la emisora virtual de la Universidad, LaRadioUSC, bajo la dirección del estudiante.

Se puede afirmar que para el desarrollo de la investigación formativa en la Facultad, el proyecto de Sistematización Buen Pastor Fase II, ha sido un espacio académico exitoso donde se han podido involucrar docentes, estudiantes y jóvenes infractores, para generar una dinámica de trabajo en la que cada uno hace un aporte fundamental para el objetivo final, que es crear una sociedad mejor, y que los jóvenes tengan alternativas y miradas diferentes de la vida, más allá de la violencia como único horizonte mental.

• CONCLUSIONES •

Conclusions

Como lo plantea el sociólogo y educador popular Oscar Jara Holliday, la sistematización de experiencias no sólo hace referencia a hechos, eventos o datos obtenidos, sino al análisis de los procesos, la construcción, interpretación y aplicación, tanto individuales como colectivas, de los hallazgos de un proceso investigativo.

Este fue el gran reto del equipo autor de este libro. Las experiencias “vivas por personas concretas”, al decir de Jara, frente a este ejercicio intelectual y académico, están presentes, para testimoniar los cambios en las vidas de sectores de la población que fueron el centro del interés de los investigadores:

- Adolescentes y jóvenes, que traspasaron las condiciones de vulnerabilidad y se convirtieron en protagonistas de hechos delincuenciales que los llevaron a una situación de internamiento penitenciario.
- Estudiantes de comunicación social que, de acuerdo con la misión de la Universidad Santiago de Cali han avanzado en el propósito de ser “profesionales integrales, éticos, analíticos y críticos, que contribuyan al desarrollo sostenible y la equidad social”.
- Docentes de comunicación social de la USC: que buscan fortalecer la capacidad para formar este tipo de profesionales, “brindando para ello una educación superior humanista, científica e investigativa, con criterios de pertinencia, calidad, pluralidad y responsabilidad social”.

Fueron seis años que permitieron construir un modelo que hoy se presenta como una herramienta educomunicativa de intervención: diseñada, puesta en práctica y sistematizada. El foco de este método está en la población adolescente

y joven (14 a 24 años), del sur occidente de Colombia, que forma parte del sistema de responsabilidad penal para adolescentes de la justicia colombiana.

Sin embargo, validada y explorada con otro tipo de población, por la ONG Crecer en Familia, entidad que colaboró en todo este proceso investigativo y de implementación, en regiones como Norte de Santander, permite augurar un resultado exitoso en la dinámica de replicarla.

Igualmente, Crecer en Familia, ha implementado la herramienta educomunicativa, con participación de sus formadores, en otros escenarios diferentes al sistema de responsabilidad penal, extendiéndolo a población juvenil en situación de restablecimiento de derechos.

Los impactos del Plan Padrino se pueden evidenciar en los diferentes sectores involucrados:

1. Estudiantes de la Universidad Santiago de Cali.
 - Fortalecimiento de competencias en lectura y escritura.
 - Fortalecimiento en las habilidades de expresión verbal y no verbal.
 - Afianzamiento de las herramientas para convertirse en profesionales integrales, éticos, analíticos y críticos.
 - Capacidad reflexiva en torno a la función de responsabilidad social del comunicador y a la contribución para la equidad social.
 - Fortalecimiento de la personalidad, para ser capaces de enfrentarse a retos en el trabajo con las fuentes periodísticas.
 - Visión amplia, sin estigmatizaciones y con tolerancia hacia otros miembros de la sociedad.
2. ONG Crecer en Familia.
 - Incorporación, dentro de la institución Buen Pastor, y en otros centros de atención a adolescentes y jóvenes, de las bases que les permitieron crear el Taller de Comunicaciones, como parte de sus políticas restaurativas.
 - Creación del Taller de Comunicaciones, como parte de los talleres

vocacionales, para población adolescente y juvenil vinculada a los centros Buen Pastor, Valle del Lili, Villa Paz y Villa Esperanza.

- Fortalecimiento y modernización de la emisora del Buen Pastor.
 - Fortalecimiento del área de comunicaciones internas y externas de la ONG Crecer en Familia.
 - Creación del programa de Post Egreso, con fondos propios, para dar continuidad al proceso de resocialización de jóvenes que egresan del sistema de responsabilidad penal, por cumplimiento de la pena.
 - Fortalecimiento de los procesos evaluativos, con la participación en la edición de tres libros y una guía metodológica, en coedición con la Universidad Santiago de Cali.
3. Adolescentes y jóvenes infractores.
- Reconocimiento de la importancia de la estrategia, como una oportunidad de cambio y de interacción, lo que les permite la construcción de una nueva realidad, a través del rediseño de su proyecto de vida.
 - Apropriación de herramientas comunicativas que favorecen la manera como se relacionan con el otro, mejorando su comunicación verbal y no verbal, y con el cambio en la jerga por el lenguaje de la sociedad, cambiando, incluso, aspectos en su estilo de vida.
 - Habilidades en locución, elaboración de contenidos periodísticos, manejo de cámaras –de fotografía y audiovisual- elaboración de programas sonoros, locución de textos y presentación para radio y televisión.
 - Participación de las herramientas comunicativas en la reestructuración de sus proyectos de vida, planteándose, en algunos casos, orientaciones hacia la comunicación, la música y otras habilidades que formaron parte de su paso por el Plan Padrino.
 - Contribución al cambio de actitud, para reflexionar sobre el pasado y decidir abandonar las prácticas violentas en su futuro.
 - Contribución al cambio en el entorno familiar de los participantes, al impactar a las familias con las evidencias de los cambios de actitud y los aprendizajes de los adolescentes y jóvenes.

4. Universidad Santiago de Cali.

- Consolidación de sus principios misionales, al preparar a los futuros profesionales con criterios éticos, analíticos y críticos, que contribuyan al desarrollo sostenible y la equidad social.
- Fortalecimiento de su equipo docente, en las actividades formativas de los estudiantes de comunicación social impactados.
- Visibilidad institucional a través de un proyecto de alto impacto, en beneficio de sectores de la población del sur occidente de Colombia.
- Asertividad pedagógica, al instituir dos cursos académicos, que aplican el método creado por los investigadores, dentro del programa de Comunicación Social.
- Fortalecimiento de la vocación investigadora de los docentes participantes, con el apoyo institucional y financiero, que permitió diseñar, aplicar y validar el método creado.

Finalmente, para los investigadores, la creación de un método replicable en instituciones diferentes al Buen Pastor, se convirtió en una realidad palpable, que acompaña este tomo, con una guía, paso a paso, para su implementación. “*Plan Padrino, Metodología para la resocialización de adolescentes infractores con herramientas educomunicativas*”, la cartilla ubicada en la contrasolapa de este libro, puede ser utilizada independientemente. Este es el desafío que se plantea para futuros formadores, con el gran propósito de contribuir a construir un proyecto de vida, para muchos jóvenes colombianos en situación de vulnerabilidad y desesperanza, con el fin de que, verdaderamente, encuentren un lugar digno en la sociedad.

• REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS •

Bibliographic references

- Aguirre, A. M.; Caro, C.; Fernández, S. & Silvero, M. (2015). *Familia, escuela y sociedad. Manual para maestros*. Obtenido de <https://www.unir.net/wp-content/uploads/2016/03/Manual-familia-escuela-sociedad.pdf>
- Anacona et al. (2018). *Innovación y proyección social*. Cali, Colombia: Universidad Santiago de Cali.
- Behar, O.; Jordán, M.; Castillo, J.; Buitrago, S.; Aguirre, V.; Ardila, N. & Asa, E. (2017). *Ahijados para nunca olvidar. Educomunicación en procesos de resocialización en Colombia*. Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.
- Behar, O. (2014). *Estrategia educomunicativa como herramienta de intervención para los procesos de resocialización de adolescentes infractores recluidos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor*. Cali, Colombia: Universidad Santiago de Cali.
- Cifuentes Gil, R. (2011). La escritura: clave en procesos de sistematización de experiencias. En: *Revista Decisio* 28: pp. 41-46.
- Fariñas, M. J. (2012). Recensión. Madrid, Universidad Carlos III. Eunomía. En: *Revista en Cultura de la Legalidad*, N° 1: pp. 185-188.
- García Márquez, G. (2012). 10 reflexiones de Gabo sobre el periodismo. Recuperado de <https://www.clasesdeperiodismo.com/2012/03/05/10-reflexiones-de-gabo-sobre-el-periodismo/>
- Jara, O. (2001). Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. En: *Centro de Estudios y Publicaciones ALFORJA*, Costa Rica, 7: pp. 1-8.
- Jara Holliday, O. (2003). Para sistematizar experiencias. En: *Innovando Revista* No. 20: pp. 2-10.

- Jara Holliday, O. (2009). La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano—una aproximación histórica. En: *DIÁLOGO DE SABERES* N° 3: pp. 118-129.
- Kapuscinski, R. (10 de 2000). *fundaciongabo.org*. Obtenido de Ryszard Kapuscinski: Reporteros del tercer mundo: <https://fundaciongabo.org/es/recursos/relatorias/ryszard-kapuscinski-reporteros-del-tercer-mundo>
- Mella, Orlando (2000). *Grupos Focales (Focus Groups). Técnica De Investigación Cualitativa*. Publicado como documento de Trabajo N° 3. Santiago, Chile: Cide.
- Valencia Arias, J. (2015). La resocialización y la reincidencia de adolescentes en conductas delictivas en el Departamento de Caldas, Colombia. En: *Revista Summa Iuris*, 3(2): pp. 377-390.
- Verger I. Planells, A. (2004). Sistematización de experiencias en América Latina. Una propuesta para el análisis y la recreación de la acción colectiva desde los movimientos sociales. En: *La Universidad Autónoma de Barcelona*: pp. 1-12.

• ACERCA DE LOS AUTORES •

About the authors

Olga Behar

Periodista, politóloga y escritora colombiana. Docente titular de la Universidad Santiago de Cali. Ha trabajado en medios impresos, digitales, sonoros y audiovisuales. Ganadora de los premios Simón Bolívar, Anif 10 años, CPB, Glaad (Estados Unidos), Alfonso Bonilla Aragón a la Vida y Obra. Docente universitaria y directora de la Unidad de Medios de la Universidad Santiago de Cali. Autora y coautora de una veintena de libros, entre los que se destacan *Las Guerras de la Paz*, *Noches de Humo*, *El Clan de los Doce Apóstoles*, *A Bordo de mí Misma* y *Más Fuerte que el Holocausto*, *La Paz no se Rinde* y *Lo que la Guerra se Llevó*. Entre sus textos académicos están ‘Pistas para Narrar la Paz’, ‘Pistas para narrar la memoria’, ‘Pistas para narrar la Justicia Penal Internacional’ y ‘Manual de Periodismo Universitario en camino a la Paz y la Reconciliación’. Vicepresidenta de Consejo de Redacción.

Correo electrónico: olga.behar00@usc.edu.co

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3032-3778>

Leydi Johana Castillo Muñoz

Comunicadora Social de la Universidad Santiago de Cali. Magister en Educación, es docente de la Academia Jaime Echeverry Loaiza. Ha sido Coordinadora General y periodista del periódico Utópicos, coordinadora de la Unidad de Medios (Unimedios) de la Facultad de Comunicación y Publicidad de la USC. Realizadora del programa Cali Hoy Crónicas. Participó en los semilleros de investigación teXXIdos, Hermenautas y Utópicos actualmente. Es autora del libro *Con la punta del pie*. Coautora de los libros *Manual de Estilo de Unimedios*, *Pistas para narrar la Justicia Penal Internacional* y *Ahijados para nunca olvidar*. Ganadora de la convocatoria Jóvenes que cuentan la paz de Consejo de Redacción en el 2014 y ganadora del premio Alfonso Bonilla Aragón 2016.

Correo electrónico: leydi.castillo00@usc.edu.co

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6937-3556>

Marisol Jordán

Comunicadora Social de la Universidad Santiago de Cali, Magíster en Periodismo de la Universidad ICESI, Especialista en Docencia para la Educación Superior y Especialista en Gerencia Financiera de la Universidad Santiago de Cali, Máster en Comunicación. Productora de Televisión de la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA). Fue Coordinadora del Centro de Producción Audiovisual de la USC y productora de varios proyectos audiovisuales, actualmente es docente investigadora del área de expresión y productora del programa de televisión Cali Hoy Crónicas de la Universidad Santiago de Cali.

Correo electrónico: Marisol.jordan00@usc.edu.co

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4813-9066>

Sandro Buitrago

Comunicador Social de la Universidad del Valle, graduado como Estudiante Distinguido. Magister en Educación Superior de la Universidad Santiago de Cali, donde actualmente se desempeña como docente en la Facultad de Comunicación y Publicidad. Especializado en Prácticas Audiovisuales con Énfasis en Narrativas Audiovisuales, de la Universidad del Valle; ha sido director, libretista y productor de programas de televisión, spots publicitarios, documentales y cortometrajes. Es autor de artículos publicados en revistas académicas indexadas, de libros resultado de investigación, ponente en Universidades nacionales e internacionales, docente investigador y coordinador de publicaciones en la Unidad de Medios Universitarios de la Facultad de Comunicación y Publicidad.

Correo electrónico: sandro@usc.edu.co

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6665-0573>

· PARES EVALUADORES ·

Peer Evaluators

Jorge Eduardo Moncayo

Investigador Asociado (I)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6458-4162>

Universidad Antonio Nariño

Lucely Obando Cabezas

Investigador Junior (II)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8770-2966>

Universidad Libre

Julián Andrés Zapata Cortés

Investigador Asociado (I)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8888-1521>

Instituto de Química, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Antioquia

Ricardo Tapía

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2750-1828>

Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, y Coordinador Editorial de El Colegio de Morelos, México

William Fredy Palta Velasco

Investigador Junior (II)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1888-0416>

Universidad de San Buenaventura- Cali

Carolina Sandoval Cuellar

Investigador Senior (IS)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1576-4380>

Universidad de Boyaca

Mildred Alexandra Vianchá Pinzón

Investigador Asociado (I)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9438-8955>

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Kevin Alexis García

Investigador Asociado (I)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8412-9156>

Universidad del Valle

Jorge Ladino Gaitán Bayona

Investigador Junior (IJ)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9539-4660>

Universidad del Tolima

Arsenio Hidalgo Troya

Investigador Asociado (I)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6393-8085>

Universidad de Nariño

Marco Alexis Salcedo

Investigador Asociado (I)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0444-703X>

Universidad Nacional de Colombia

Ana Isabel García Muñoz

Investigador Junior (IJ)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4455-4534>

Universidad de Boyacá

Centro de investigación de la Cultura física (CICFI), de la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova.

Diagramación e impresión
Layout and printing

Artes Gráficas del Valle S.A.S.
Tel. 333 2742

Distribución y Comercialización
Distribution and Marketing

Universidad Santiago de Cali

Publicaciones / Editorial USC

Bloque 7 - Piso 5

Calle 5 No. 62 - 00

Tel: (57+) (2+) 518 3000

Ext. 323 - 324 - 414

✉ editor@usc.edu.co

✉ publica@usc.edu.co

Este libro fue impreso en los talleres de

Artes Gráficas del Valle S.A.S.

en papel Propalibro, 70 gramos.

Cali, Valle del Cauca - 2020.